

UNIVERSIDAD CENTRAL DE NICARAGUA

“Agnitio Ad Verum Ducit”



Informe de Proyecto de Investigación (enfoque cuantitativo)

TITULO: Brechas de educación financiera y su influencia en el desarrollo personal y económico un estudio en los jóvenes estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la sede central de la Universidad Central de Nicaragua, durante el tercer cuatrimestre del año 2025.

Autor (es): Br. Manuel Salvador Escobar Chávez

Br. Christopher Josué García Corea

Asesor (es): MSc. Celia Xiomara Suárez Santos – Tutor(a) Metodológico

MSc. Pedro Martin López Lira– Tutor(a) Científica

Institución: Universidad Central de Nicaragua – Campus Central

Fecha de Presentación: 01 de marzo de 2026

MANAGUA – NICARAGUA

2026

1 Dedicatoria

A Dios, fuente eterna de sabiduría y fortaleza, por guiarnos con su luz en cada paso de este camino y permitirnos culminar con éxito esta etapa fundamental de nuestra vida profesional.

A nuestros padres y familias, por ser los pilares incondicionales de este sueño. Su amor, sus sacrificios silenciosos y su fe inquebrantable en nuestras capacidades han sido el motor que nos impulsó a superar los desafíos y a perseverar ante la adversidad. Este logro les pertenece tanto como a nosotros.

A la Universidad Central de Nicaragua, y de manera especial a nuestros docentes y asesores, por compartir su magisterio con generosidad. Gracias por su orientación crítica, su paciencia y por desafiarnos a alcanzar el rigor académico que esta investigación demandaba.

Finalmente, a la juventud nicaragüense, a quienes dedicamos el fruto de este esfuerzo con la firme convicción de que la disciplina, la preparación constante y la responsabilidad financiera son las bases sobre las cuales se construye una nación próspera y un futuro digno.

Carta aval.

CARTA AVAL TUTOR METODOLÓGICO

MSc. Kariela Valezca Montes Aguilar
DECANA
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
UCN

Por medio de la presente, hago constar que he revisado y verificado el informe final del trabajo monográfico elaborado por el egresado **Br. Manuel Salvador Escobar Chávez Br. Christopher Josué García Corea**, Sede Central; como requisito para optar al título de **Licenciado/a en Administración de Empresas**.

El trabajo monográfico, titulado: **“Brechas de educación financiera y su influencia en el desarrollo personal y económico un estudio en los jóvenes estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la sede central de la Universidad Central de Nicaragua, durante el tercer cuatrimestre del año 2025”**. Cumple con los criterios científicos establecidos en el **Capítulo VIII** del Reglamento Académico, correspondiente a las formas de culminación de estudios. En virtud de ello, considero que está apto para ser presentado ante el Comité Evaluador. En la ciudad de Managua a los dieciocho del día del mes de febrero del año 2026



MBA. Celia Suárez Santos
Tutora Metodológica

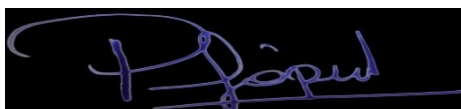
Carta aval.

CARTA AVAL TUTOR METODOLÓGICO

MSc. Kariela Valezca Montes Aguilar
DECANA
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
UCN

Por medio de la presente, hago constar que he revisado y verificado el informe final del trabajo monográfico elaborado por el egresado **Br. Manuel Salvador Escobar Chávez Br. Christopher Josué García Corea**, Sede Central; como requisito para optar al título de **Licenciado/a en Administración de Empresas**.

El trabajo monográfico, titulado: **“Brechas de educación financiera y su influencia en el desarrollo personal y económico un estudio en los jóvenes estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la sede central de la Universidad Central de Nicaragua, durante el tercer cuatrimestre del año 2025”**. Cumple con los criterios científicos establecidos en el **Capítulo VIII** del Reglamento Académico, correspondiente a las formas de culminación de estudios. En virtud de ello, considero que está apto para ser presentado ante el Comité Evaluador. En la ciudad de Managua a los dieciocho del día del mes de febrero del año 2026



MBA. MSc. Pedro Martín López Lira– Tutor(a) Científico

2 Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de las brechas de educación financiera en el desarrollo personal y económico de los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Central de Nicaragua (UCN), sede central, durante el tercer cuatrimestre de 2025. El estudio se fundamenta en la premisa de que las competencias financieras son determinantes para la estabilidad económica y la resiliencia ante contingencias en la juventud universitaria. Metodológicamente, la investigación se rigió bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra se constituyó por 40 estudiantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, a quienes se les aplicó un cuestionario estructurado en formato digital para medir conocimientos técnicos, hábitos de gestión y percepción de bienestar económico. Los resultados revelan una "brecha de percepción" significativa: mientras los estudiantes muestran alta confianza en tareas básicas de presupuestación, el dominio de conceptos técnicos como el cálculo de intereses se sitúa en niveles básicos (nivel 2). En términos de resiliencia, se identificó que solo el 25% de la muestra posee la capacidad de enfrentar un gasto de emergencia equivalente a un salario mínimo de forma autónoma. Asimismo, la ausencia de un registro sistemático de flujos de caja y el ahorro meramente ocasional (43.2%) evidencian una gestión financiera reactiva. Tras el análisis de congruencia de tendencias, se procedió al rechazo de la Hipótesis Nula (H_0) y la aceptación de la Hipótesis Alternativa (H_1), confirmando que la carencia de competencias técnicas y hábitos de control influye de manera directa y negativa en la estabilidad económica y proyección profesional de los futuros administradores. Se recomienda la integración de módulos prácticos de finanzas personales en el currículo académico para fortalecer el bienestar socioeconómico de la

comunidad estudiantil. Palabras clave: Educación financiera, brechas de conocimiento, desarrollo económico, resiliencia financiera, administración de empresas.

3 Índice de contenido

1	Dedicatoria.....	ii
2	Resumen	v
3	Índice de contenido.....	vii
4	Índice de tablas	ix
5	Índice de ilustraciones	ix
6	Introducción.....	1
6.1	ANTECEDENTES Y CONTEXTO DEL PROBLEMA.....	2
6.2	Objetivos	5
6.2.1	Objetivo general	5
6.2.2	Objetivos Específicos.....	5
6.3	Preguntas de investigación.....	5
6.4	JUSTIFICACIÓN.....	6
6.5	LIMITACIONES	8
6.6	HIPOTESIS.....	9
6.7	Variables de la Investigación	9
6.7.1	Variable independiente.....	9
6.7.2	Variable dependiente.....	10
6.8	Marco Contextual.....	11

6.8.1	Contexto socioeconómico de los jóvenes universitarios en Nicaragua	11
6.8.2	Contexto institucional de la Universidad Central de Nicaragua (UCN)	13
7	Marco Teórico	15
7.1	Estado del Arte	23
7.2	Teorías y conceptualizaciones asumidas.....	30
8	Métodos (diseño)	32
8.1	tipo de investigación.....	32
8.2	Población y selección de la muestra.....	33
8.2.1	Población:.....	33
8.2.2	Muestra:.....	34
8.3	Técnica e instrumentos de recolección de datos utilizados.....	35
8.3.1	Operalización de Variables	36
8.4	Confiabilidad y validez del instrumento	37
8.4.1	Formulación del instrumento	37
8.4.2	Validez del instrumento	38
8.4.3	Confiabilidad del instrumento.....	38
8.5	Procedimientos para el procesamiento y análisis de datos.....	39
9	Resultados.....	60
9.1	Caracterización de la Muestra y Autonomía Económica	60
9.2	Diagnóstico de Competencias y Hábitos Financieros (Objetivo 1)	60

9.3	Calidad de Vida y Resiliencia Económica (Objetivo 2)	61
9.4	Percepción de la Formación Académica	62
9.5	Contraste y Validación de Hipótesis	62
10	Conclusiones	63
11	Recomendaciones	66
11.1	Para la Universidad Central de Nicaragua (UCN).....	66
11.2	Para los Estudiantes de Administración de Empresas	66
11.3	Para Futuros Investigadores.....	67
12	Referencias bibliográficas.....	68
13	Anexos	72

4 Índice de tablas

Tabla 1	10
Tabla 2	11
Tabla 3	36
Tabla 4	¡Error! Marcador no definido.

5 Índice de ilustraciones

Ilustración 1	39
Ilustración 2	40

Ilustración 3	41
Ilustración 4	42
Ilustración 5	43
Ilustración 6	44
Ilustración 7	45
Ilustración 8	47
Ilustración 9	48
Ilustración 10	49
Ilustración 11	50
Ilustración 12	51
Ilustración 13	52
Ilustración 14	53
Ilustración 15	55
Ilustración 16	56
Ilustración 17	57
Ilustración 18	58
Ilustración 19	73

6 Introducción.

En la dinámica económica contemporánea, la educación financiera se ha erigido como un imperativo estratégico para el bienestar social, trascendiendo el ámbito puramente académico para consolidarse como un pilar del desarrollo humano integral. Poseer competencias para la gestión eficiente de recursos no solo garantiza estabilidad individual, sino que actúa como un mecanismo de resiliencia ante la volatilidad de los mercados y las crisis económicas. No obstante, en contextos donde el acceso a la formación financiera es limitado, los jóvenes universitarios emergen como un segmento de alta vulnerabilidad, enfrentando riesgos sistémicos que condicionan tanto su calidad de vida presente como sus perspectivas de prosperidad futura.

En el caso particular de Nicaragua, la evidencia científica señala la persistencia de brechas profundas en el dominio de conceptos críticos como el valor del dinero en el tiempo, la planificación prospectiva del ahorro y el uso ético del crédito. Esta problemática adquiere una dimensión crítica en el entorno universitario, fase en la que el estudiante asume la transición hacia la autonomía económica. En este periodo, la carencia de una estructura cognitiva financiera sólida deriva en decisiones reactivas que comprometen la capacidad de ahorro y fomentan el endeudamiento temprano.

Bajo esta premisa, la presente investigación centra su objeto de estudio en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Central de Nicaragua (UCN), sede central, durante el tercer cuatrimestre del año 2025. Resulta imperativo analizar esta población específica, dado que representan a los futuros gestores del tejido empresarial del país. Existe una

paradoja profesional relevante: mientras estos estudiantes se forman para administrar capitales corporativos, a menudo carecen de las herramientas para gestionar su propio capital personal, lo que genera una brecha entre la competencia técnica profesional y la praxis financiera individual.

El propósito medular de este estudio es analizar la incidencia de estas brechas en el desarrollo personal y económico de los estudiantes, diagnosticando su nivel de competencias, identificando patrones de consumo y evaluando su capacidad de resiliencia ante contingencias. Mediante un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental y corte transversal, la investigación busca generar evidencia empírica que permita correlacionar la educación financiera con variables de bienestar percibido y proyección de éxito profesional.

Finalmente, este esfuerzo investigativo no solo busca expandir el acervo documental académico, sino también fundamentar intervenciones curriculares que fortalezcan la formación financiera en la educación superior. Al abordar estas brechas, el estudio se alinea con las estrategias nacionales de desarrollo socioeconómico juvenil, promoviendo una cultura de responsabilidad económica que garantice a los futuros profesionales de la UCN una inserción más sólida y resiliente en el entorno económico nacional.

6.1 ANTECEDENTES Y CONTEXTO DEL PROBLEMA.

La educación financiera se ha convertido en un elemento esencial para el bienestar económico de las personas, especialmente en contextos donde el acceso a información, herramientas y hábitos financieros es limitado. En nicaragua, diversos estudios han evidenciado que los jóvenes presentan brechas en conocimientos relacionados con el manejo del dinero, el ahorro, la planificación financiera y el uso responsable de productos bancarios, lo cual influye

directamente en su desarrollo personal y en sus oportunidades de crecimiento económico. Estas brechas se reflejan con mayor claridad en el ámbito universitario, donde los estudiantes comienzan a asumir responsabilidades económicas sin contar con la formación necesaria para tomar decisiones adecuadas.

Entre las investigaciones relacionadas con la educación financiera, se consultaron diferentes fuentes de información, como son las universidades de UNAM MANAGUA Y UNIVERISDAD CENTRAL DE NICARGUA, de las cuales se encontraron a nivel nacional las siguientes investigaciones.

La tesis realizada por Gadea Tinoco (Tinoco, 2025), con el título Relación entre la cultura de ahorro y la educación financiera de los estudiantes de contabilidad de 3ro y 4to año, turno sabatino UCN central.

El objetivo principal de esta investigación fue conocer la relación entre la cultura de ahorro y la educación financiera en los estudiantes de la UCN y proponer estrategias financieras, para mejorar la práctica de él buen habitado de cultura de ahorro en los jóvenes universitarios.

En la tesis titulada “Educación Financiera y el manejo de las Finanzas Personales de los dueños de negocios del Mercado Central del Municipio de León” (Monge, 2024).

se analizó la relación entre el nivel de educación financiera y la administración de las finanzas personales en 100 dueños de negocios. El estudio, de enfoque descriptivo y diseño no experimental, evidenció que el 52% de los comerciantes poseen un nivel medio de educación financiera, mientras que el 46% presenta un manejo alto de sus finanzas personales. Los autores demostraron una correlación directa, positiva y significativa entre ambas variables ($r = 0.797$; $p <$

0.01), lo que revela que una mayor educación financiera influye en prácticas más adecuadas de ahorro, control de gastos, registro de operaciones y toma de decisiones económicas. Estos hallazgos destacan la importancia de fortalecer las competencias financieras en distintos grupos poblacionales, lo cual resulta pertinente para investigar las brechas de educación financiera en jóvenes nicaragüenses y su influencia en su desarrollo personal y económico

En la tesis “Conocimiento sobre educación financiera en estudiantes universitarios que cursan la carrera de Economía de la UNAN León, Nicaragua, 2022”. (Br. Carlos Ernesto Cortes, 2022)

Se evaluó a 53 estudiantes mediante un estudio descriptivo y de enfoque cuantitativo. Los hallazgos revelaron que, aunque el 64.2% afirma conocer sobre educación financiera, persisten vacíos importantes en conceptos clave como créditos, ahorro, riesgos financieros y toma de decisiones económicas. Asimismo, se identificó que la educación financiera se adquiere principalmente en secundaria y universidad, evidenciando una falta de formación temprana. El estudio concluye que incluso los estudiantes de carreras económicas presentan brechas significativas que afectan su capacidad de tomar decisiones financieras responsables. Este antecedente es relevante para la presente investigación, pues demuestra la existencia de brechas de educación financiera en jóvenes nicaragüenses, aspecto central en el análisis de la influencia sobre su desarrollo personal y económico.

6.2 Objetivos

6.2.1 Objetivo general

Analizar la incidencia de las brechas de educación financiera en el desarrollo personal y económico de los estudiantes de la UCN durante el tercer cuatrimestre de 2025, con el fin de evidenciar los factores que limitan su estabilidad financiera presente y futura.

6.2.2 Objetivos Específicos

1. Identificar el nivel de competencias financieras y los hábitos de consumo predominantes en los estudiantes, para detectar las principales conductas de riesgo que generan inestabilidad económica.

2. Determinar de qué manera la gestión financiera deficiente afecta la calidad de vida actual de los estudiantes y condiciona sus aspiraciones de crecimiento personal y profesional a futuro.

6.3 Preguntas de investigación

¿De qué manera el nivel de competencias financieras y los hábitos de consumo de los estudiantes de la UCN influyen en su estabilidad económica y afectan su calidad de vida y proyección de crecimiento personal y profesional?

¿Cuál es el nivel de competencias financieras y cuáles son los hábitos de consumo predominantes en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la UCN, sede central, durante el tercer cuatrimestre del año 2025?

¿Qué relación existe entre la gestión financiera de los estudiantes y su calidad de vida actual, así como sus aspiraciones de crecimiento personal y profesional?

6.4 JUSTIFICACIÓN

La educación financiera constituye un componente fundamental para el desarrollo personal y económico de los jóvenes, especialmente en contextos donde persisten limitaciones de acceso a información, hábitos sanos de gestión económica y formación sobre el uso responsable de los recursos. La evidencia disponible demuestra que muchos estudiantes universitarios asumen compromisos económicos sin poseer las competencias necesarias para administrar adecuadamente su dinero, lo que puede generar vulnerabilidad financiera y limitar sus oportunidades de progreso.

Del mismo modo, el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano subraya la importancia de fortalecer las capacidades económicas de los hogares nicaragüenses mediante la promoción de prácticas financieras responsables, entre ellas el hábito del ahorro. Este documento señala que fomentar una cultura de ahorro sólida constituye una herramienta clave para disminuir la vulnerabilidad económica de las familias, en especial aquellas que cuentan con ingresos reducidos

La pertinencia de esta investigación se respalda en lineamientos nacionales que priorizan la formación integral, el fortalecimiento de capacidades para la vida y el desarrollo del talento humano como pilares para el bienestar social y económico. Dichos lineamientos subrayan la importancia de que los jóvenes desarrollen habilidades que les permitan enfrentar los desafíos económicos contemporáneos, tomar decisiones financieras responsables y mejorar su estabilidad presente y futura.

En este marco, analizar las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios permite identificar factores que inciden en su calidad de vida, su capacidad de planificación y sus aspiraciones profesionales. Además, generar evidencia sobre estas brechas puede orientar la formulación de programas y estrategias de formación financiera coherentes con las metas

educativas y de desarrollo establecidas a nivel nacional, contribuyendo al fortalecimiento del capital humano y al mejoramiento de las condiciones económicas de los jóvenes.

La presente investigación le da salida al Área Prioritaria número 7: Desarrollo Socioeconómico, específicamente a la Línea de Investigación 30: Economía social, solidaria y colaborativa, al abordar un elemento clave para el fortalecimiento económico individual y colectivo: la educación financiera.

El desarrollo socioeconómico no depende únicamente del acceso a recursos, sino de la capacidad de las personas para administrarlos adecuadamente, planificar, ahorrar y tomar decisiones responsables. Analizar las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios permite identificar factores que inciden en su estabilidad económica actual y en sus aspiraciones de crecimiento personal y profesional.

Al generar evidencia sobre cómo la gestión financiera influye en la calidad de vida y en la proyección futura de los jóvenes, este estudio aporta conocimientos que fortalecen la cultura económica responsable, el emprendimiento y la sostenibilidad financiera, elementos esenciales dentro de la economía social y colaborativa.

Por tanto, esta investigación posee relevancia académica, social y estratégica, al aportar información que puede ser utilizada por instituciones educativas, gestores de políticas y organismos orientados al desarrollo, con el fin de promover competencias financieras que favorezcan el crecimiento personal, la estabilidad económica y el bienestar general de la población joven.

6.5 LIMITACIONES

Aunque la investigación proporciona aportes valiosos sobre las brechas de educación financiera en jóvenes universitarios, es importante reconocer ciertas limitaciones que condicionan el alcance e interpretación de los resultados:

Alcance poblacional restringido.

El estudio se centra únicamente en estudiantes de una institución universitaria específica, lo que limita la posibilidad de extrapolar los hallazgos a otros contextos juveniles del país.

Sesgo de auto-reporte.

La información recopilada proviene de encuestas basadas en percepción, memoria y autoevaluación. Esto puede generar respuestas influenciadas por la deseabilidad social o por interpretaciones subjetivas de los propios hábitos financieros.

Diseño de corte transversal.

La recolección de datos en un solo momento impide observar cambios en el tiempo y limita la identificación de relaciones causales entre la educación financiera y el desarrollo económico de los jóvenes.

Influencia de factores externos.

Variables como la situación económica nacional, los ingresos familiares, las oportunidades laborales o la inflación pueden influir significativamente en los hábitos financieros de los estudiantes. Sin embargo, estos factores no pueden ser controlados completamente dentro del estudio.

Escasez de contenidos formales en educación financiera.

Si bien existen lineamientos educativos orientados al desarrollo de habilidades para la vida, la

ausencia de programas estandarizados de educación financiera dificulta analizar los resultados dentro de un marco institucional sólido y homogéneo.

Limitación del enfoque universitario.

El estudio excluye a otros segmentos juveniles, como jóvenes trabajadores, emprendedores o estudiantes de secundaria. Esta delimitación restringe la posibilidad de obtener una visión integral de la educación financiera en la juventud nicaragüense.

6.6 HIPOTESIS

Hipótesis Nula (H_0)

Las brechas de educación financiera presentes en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la UCN durante el tercer cuatrimestre de 2025 no influyen significativamente en su desarrollo personal y económico, ni limitan su capacidad actual para la toma de decisiones financieras informadas."

Hipótesis Alternativa (H_1)

Existe una relación directa entre las brechas de educación financiera y la vulnerabilidad económica de los estudiantes de la UCN; a mayores vacíos en competencias técnicas (como el cálculo de intereses y uso de herramientas digitales) y hábitos de control, se observa una menor capacidad de resiliencia ante imprevistos y una proyección limitada del desarrollo personal futuro.

6.7 Variables de la Investigación

6.7.1 Variable independiente

Educación financiera

Definición conceptual

La educación financiera se entiende como el conjunto de conocimientos, habilidades y comportamientos que permiten a una persona comprender conceptos económicos básicos, administrar adecuadamente sus recursos y tomar decisiones financieras responsables en su vida cotidiana.

Definición operacional

En la presente investigación, la educación financiera será medida mediante un cuestionario estructurado aplicado a los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas, el cual evalúa conocimientos financieros básicos, hábitos de consumo, planificación económica, control de gastos y uso de productos financieros.

Dimensiones e indicadores

Tabla 1

Dimensión	Indicadores
Conocimientos financieros	Comprensión de ahorro, presupuesto, interés, crédito
Habilidades financieras	Capacidad de planificación y organización del dinero
Comportamiento financiero	Hábitos de ahorro, control de gastos, uso responsable de crédito
Gestión financiera personal	Capacidad para cubrir gastos y evitar deudas

6.7.2 Variable dependiente

Desarrollo personal y económico

Definición conceptual

El desarrollo personal y económico se refiere al nivel de estabilidad, bienestar y proyección futura que experimenta un individuo como resultado de su capacidad para organizar sus recursos, mantener equilibrio financiero y establecer metas de crecimiento personal y profesional.

Definición operacional

En esta investigación, el desarrollo personal y económico será medido a través de preguntas del cuestionario relacionadas con percepción de estabilidad económica, nivel de tranquilidad financiera, capacidad para cumplir metas personales y expectativas de crecimiento profesional.

Dimensiones e indicadores

Tabla 2

Dimensión	Indicadores
Estabilidad económica actual	Capacidad para cubrir gastos y evitar dificultades financieras
Bienestar financiero percibido	Nivel de tranquilidad o preocupación económica
Proyección personal	Expectativas de crecimiento y metas profesionales
Autonomía financiera	Capacidad de toma de decisiones económicas propias

6.8 Marco Contextual

6.8.1 Contexto socioeconómico de los jóvenes universitarios en Nicaragua

Nicaragua es un país centroamericano donde, aunque la economía muestra ciertos indicadores de crecimiento, la inclusión financiera y la capacidad de los individuos de participar activamente en el sistema financiero formal sigue siendo limitada. Según informes de inclusión financiera a nivel nacional, solo una proporción reducida de la población posee productos financieros como cuentas bancarias o créditos formales, situación que se agrava cuando se analiza específicamente a jóvenes entre 15 y 24 años, quienes registran tasas aún menores de acceso a servicios financieros formales que la población general. Esto evidencia brechas significativas en la participación de los jóvenes en los mecanismos financieros estructurados del país.

En este contexto, la juventud nicaragüense enfrenta múltiples retos socioeconómicos vinculados con su transición hacia la vida adulta, entre ellos la inserción en el mercado laboral, la gestión autónoma de recursos económicos y el acceso a oportunidades que les permitan sostener su bienestar personal y profesional. Aunque datos específicos por grupo etario sobre educación

financiera no siempre son públicos, la evidencia disponible señala que la falta de acceso a productos financieros, como cuentas de ahorro o créditos formales entre jóvenes, limita aún más la posibilidad de que estos desarrollen competencias que les permitan administrar adecuadamente sus finanzas personales y planificar su futuro económico.

Además, los indicadores de inclusión financiera recopilados recientemente en la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2023 muestran que, aunque ha habido un incremento en la tenencia de cuentas bancarias en la población adulta, menos del 20 % de las personas encuestadas posee este tipo de servicios. Esta situación refleja brechas persistentes en el acceso, uso y conocimiento de productos financieros en el país, lo cual es particularmente relevante para jóvenes universitarios que comienzan a manejar sus propios recursos y que, a menudo, carecen de formación específica para hacerlo de manera eficiente.

Las condiciones actuales de inclusión financiera y de comportamientos económicos en la población nicaragüense apuntan a la necesidad de promover mayores niveles de educación y competencias financieras, especialmente entre los jóvenes que se encuentran en etapas de formación profesional. El rol de la educación financiera se vuelve clave en estos contextos, ya que contribuye tanto a la toma de decisiones más responsables con los recursos, como a la capacidad de enfrentar desafíos económicos cotidianos sin depender exclusivamente de apoyos externos.

De esta manera, estudiar las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios no solo responde a una necesidad académica puntual, sino que también se inserta en un contexto socioeconómico más amplio, donde el empoderamiento financiero de la juventud puede tener implicaciones positivas para su estabilidad económica, calidad de vida y proyección profesional futura.

6.8.2 Contexto institucional de la Universidad Central de Nicaragua (UCN)

La presente investigación se desarrolla en la Universidad Central de Nicaragua, sede central, institución de educación superior que forma profesionales en distintas áreas del conocimiento, entre ellas las Ciencias Económicas y Empresariales. Dentro de esta área se encuentra la carrera de Administración de Empresas, orientada a la formación de estudiantes con competencias en gestión, planificación estratégica, toma de decisiones y administración de recursos.

Los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas se encuentran en un proceso formativo que integra conocimientos teóricos y prácticos relacionados con la organización, dirección y control de recursos financieros y humanos. No obstante, aunque el plan de estudios contempla asignaturas vinculadas con economía, contabilidad y finanzas, la educación financiera aplicada a la vida personal no siempre se aborda de manera directa o sistemática como competencia transversal orientada al manejo de las finanzas individuales.

En el tercer cuatrimestre del año 2025, los estudiantes de tercer, cuarto y quinto año representan un grupo académico que se encuentra en una etapa avanzada de su formación profesional. En este período, muchos de ellos comienzan a asumir mayores responsabilidades económicas, tales como el pago de estudios, transporte, gastos personales y, en algunos casos, el manejo de ingresos propios provenientes de actividades laborales. Esta realidad convierte al contexto institucional en un escenario pertinente para analizar cómo la formación académica y la experiencia personal influyen en el desarrollo de competencias financieras.

Asimismo, el entorno universitario facilita la aplicación del instrumento de recolección de datos, ya que la población se encuentra concentrada en un espacio académico común, con características socioeducativas similares y acceso a herramientas digitales que permiten la

participación en encuestas en línea. Esto favorece la obtención de información directa y contextualizada sobre la gestión financiera de los estudiantes.

En este sentido, la Universidad Central de Nicaragua constituye un contexto institucional adecuado para el desarrollo de la presente investigación, ya que permite examinar las brechas de educación financiera dentro de un entorno académico específico, aportando evidencia relevante sobre cómo los futuros profesionales en el área administrativa gestionan sus recursos personales y proyectan su desarrollo económico y profesional.

7 Marco Teórico

Educación financiera: conceptos y enfoques

La educación financiera ha evolucionado conceptualmente en los últimos años, pasando de ser entendida como un simple conocimiento sobre dinero a concebirse como un proceso integral que articula conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. De acuerdo con la OECD y su red OECD/INFE, la alfabetización financiera se compone de tres dimensiones interrelacionadas: el conocimiento de conceptos financieros básicos (interés, inflación, riesgo, ahorro), las actitudes hacia la planificación y el ahorro, y los comportamientos reales en la administración del dinero. Esta visión multidimensional resulta clave para comprender que no basta con saber sobre finanzas, sino que es necesario traducir ese conocimiento en prácticas cotidianas responsables (OECD/INFE., 2020)

Bajo esta perspectiva, surge el concepto de capacidad financiera (financial capability), que amplía la noción de alfabetización al incorporar el contexto y las oportunidades disponibles para aplicar el conocimiento. La capacidad financiera no depende únicamente de lo que el individuo sabe, sino también de su acceso a herramientas, servicios financieros y experiencias que le permitan ejercer un manejo efectivo de sus recursos. Estudios recientes enfatizan que dos personas con el mismo nivel de conocimiento pueden presentar comportamientos distintos debido a diferencias en su entorno, inclusión financiera y habilidades prácticas (Xiao y otros, 2021) Esta distinción es relevante en el contexto universitario, donde los estudiantes comienzan a interactuar con productos financieros reales, como cuentas bancarias, pagos digitales y créditos de consumo.

Asimismo, la transformación digital ha introducido el concepto de alfabetización financiera digital, que hace referencia a las competencias necesarias para utilizar de manera segura y eficiente herramientas financieras digitales, como banca móvil, pagos electrónicos y aplicaciones

de presupuesto. La OECD (OECD, 2021) destaca que estas competencias son esenciales para la inclusión financiera y la resiliencia económica de los jóvenes, quienes interactúan cada vez más con servicios financieros en entornos digitales.

Modelos teóricos que fundamentan la educación financiera

Diversos enfoques teóricos coinciden en que la educación financiera no debe entenderse únicamente como la adquisición de conocimientos sobre dinero, sino como un proceso integral que combina conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permiten a las personas tomar decisiones económicas responsables a lo largo de su vida.

La OECD, a través de su red internacional OECD/INFE, propone uno de los marcos conceptuales más utilizados a nivel mundial para comprender la alfabetización financiera. Este modelo establece que la educación financiera se compone de tres dimensiones fundamentales: el conocimiento financiero (comprensión de conceptos como interés, inflación, riesgo y ahorro), el comportamiento financiero (prácticas reales como presupuestar, ahorrar y controlar gastos) y la actitud financiera (disposición y percepción frente al manejo del dinero y la planificación futura). La interacción de estas tres dimensiones determina la capacidad real de una persona para administrar sus recursos económicos.

Desde esta perspectiva, una persona puede poseer conocimientos teóricos sobre finanzas, pero si no desarrolla actitudes positivas hacia el ahorro o no adopta comportamientos adecuados, su educación financiera será incompleta. Este enfoque resulta clave para el análisis de jóvenes universitarios, quienes en muchos casos han recibido información financiera, pero no la traducen en prácticas responsables.

De manera complementaria, el concepto de capacidad financiera amplía esta visión al señalar que no basta con saber y querer hacer, sino que también se requiere la habilidad práctica para ejecutar decisiones financieras adecuadas en contextos reales. Este modelo integra factores como la experiencia personal, el entorno social y las oportunidades económicas disponibles, reconociendo que el comportamiento financiero está influenciado por múltiples variables externas.

Asimismo, la Teoría del Comportamiento Planificado propuesta por Ajzen aporta un fundamento psicológico relevante para comprender por qué muchos jóvenes, aun teniendo conocimientos financieros, no adoptan hábitos adecuados. Esta teoría plantea que las conductas humanas están determinadas por tres elementos: las actitudes personales, las normas sociales percibidas y el control percibido sobre la conducta. Aplicado al ámbito financiero, esto explica que un estudiante puede saber que ahorrar es importante, pero si su entorno social promueve el consumo inmediato o si percibe que no tiene ingresos suficientes para ahorrar, es probable que no adopte dicho comportamiento.

Estos modelos teóricos permiten comprender que las brechas de educación financiera no se limitan a la falta de información, sino que involucran deficiencias en actitudes, hábitos y percepciones que influyen directamente en la toma de decisiones económicas. Por tanto, analizar la educación financiera en estudiantes universitarios implica estudiar no solo lo que saben, sino cómo piensan y cómo actúan frente a su realidad económica.

En consecuencia, estos enfoques proporcionan una base conceptual sólida para la presente investigación, ya que permiten interpretar las brechas de educación financiera desde una perspectiva integral que relaciona conocimiento, comportamiento y desarrollo personal, aspectos fundamentales para entender su influencia en la calidad de vida y la proyección económica de los jóvenes universitarios.

Educación financiera, bienestar y calidad de vida en jóvenes universitarios

En los últimos años, la literatura científica ha comenzado a abordar la educación financiera desde una perspectiva más amplia, relacionándola no solo con el manejo del dinero, sino con el bienestar personal, la tranquilidad económica y la calidad de vida. Este enfoque introduce el concepto de *bienestar financiero*, entendido como la percepción que tiene una persona sobre su capacidad para cumplir sus obligaciones económicas, enfrentar imprevistos y planificar su futuro con seguridad.

Investigaciones recientes demuestran que los jóvenes con mejores prácticas de administración del dinero presentan menores niveles de estrés financiero, mayor claridad en sus metas personales y una percepción más positiva de su situación actual y futura. El estrés económico derivado de la mala gestión financiera afecta la concentración académica, la salud emocional y la capacidad de planificación profesional de los estudiantes universitarios.

Asimismo, se ha evidenciado que la falta de hábitos financieros adecuados genera preocupación constante por el dinero, dificultad para cubrir gastos inesperados y sensación de inestabilidad, factores que influyen negativamente en la calidad de vida. Por el contrario, quienes desarrollan competencias financieras sólidas experimentan mayor seguridad, control sobre su vida económica y mejor disposición para proyectar metas a mediano y largo plazo.

Estudios sobre bienestar financiero señalan que la educación financiera actúa como un factor protector frente a la ansiedad económica, permitiendo que los jóvenes tomen decisiones con mayor confianza y reduzcan la incertidumbre respecto a su futuro. Esta relación entre manejo del dinero y bienestar personal es especialmente relevante en el contexto universitario, donde los

estudiantes comienzan a asumir responsabilidades económicas propias sin contar, en muchos casos, con la preparación necesaria.

Además, se ha encontrado que los estudiantes con mejores prácticas financieras muestran mayor satisfacción con su vida, mejor equilibrio emocional y mayor claridad en sus aspiraciones profesionales. Esto demuestra que la educación financiera trasciende el ámbito económico y se convierte en un componente clave del desarrollo personal.

En este sentido, analizar las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios implica también comprender cómo estas afectan su bienestar, su estabilidad emocional y su capacidad para proyectar un futuro económico favorable. Esta perspectiva resulta fundamental para la presente investigación, ya que permite relacionar directamente la educación financiera con la calidad de vida y el desarrollo personal de los jóvenes estudiantes de la UCN.

Brechas de educación financiera en jóvenes

En la literatura reciente se ha identificado una marcada brecha entre el conocimiento y el comportamiento financiero en jóvenes universitarios. Muchos estudiantes afirman conocer conceptos financieros básicos, pero no logran aplicarlos de manera efectiva en su vida cotidiana. La OECD señala que esta brecha se evidencia en la ausencia de presupuestos personales, escasa cultura de ahorro y la priorización del consumo inmediato sobre la planificación futura.

Este fenómeno no se origina únicamente en la falta de información, sino en la carencia de hábitos financieros consolidados. Aunque los jóvenes reciben información sobre el manejo del dinero en diferentes etapas de su formación académica, esta no siempre se traduce en prácticas reales, debido a la falta de acompañamiento, seguimiento y aplicación práctica en su entorno cotidiano.

Una de las explicaciones más relevantes para estas brechas es el proceso de socialización financiera, entendido como la forma en que los jóvenes adquieren actitudes, valores y comportamientos relacionados con el dinero a través de la familia, el entorno social y las experiencias personales. Estudios recientes demuestran que la frecuencia y calidad de las conversaciones financieras en el hogar, así como los modelos de conducta observados en padres y familiares, influyen significativamente en los hábitos financieros adoptados en la adultez temprana (White, 2021). De esta manera, muchos estudiantes llegan a la universidad con prácticas financieras arraigadas que no necesariamente provienen de una formación técnica, sino de creencias, costumbres y experiencias previas. Esto explica por qué algunos jóvenes pueden mostrar conductas responsables sin haber recibido educación formal, mientras que otros, aun con conocimientos académicos, presentan hábitos financieros inadecuados.

A ello se suma la influencia del entorno social y cultural, donde el consumo inmediato, la presión social y los estilos de vida promovidos por redes sociales y medios digitales incentivan el gasto y no la planificación económica. Este contexto refuerza comportamientos impulsivos y dificulta la adopción de prácticas como el ahorro y el control de gastos.

Asimismo, la transición a la vida universitaria representa para muchos jóvenes su primer contacto con la administración autónoma del dinero. En esta etapa, comienzan a manejar ingresos propios o asignaciones familiares sin contar con una orientación clara sobre cómo planificar, distribuir y controlar sus recursos. La ausencia de acompañamiento en esta fase incrementa la probabilidad de errores financieros que pueden convertirse en hábitos permanentes.

Estas brechas también se relacionan con la falta de programas formales y continuos de educación financiera dentro de las instituciones educativas, donde el tema suele abordarse de manera superficial o aislada, sin integrarse de forma práctica en la formación del estudiante. Como

resultado, el aprendizaje financiero queda fragmentado y dependiente de experiencias individuales.

En consecuencia, las brechas de educación financiera en jóvenes universitarios no deben interpretarse únicamente como desconocimiento, sino como la combinación de factores sociales, culturales, familiares y educativos que influyen en la forma en que los estudiantes comprenden y gestionan su dinero. Comprender estas brechas es fundamental para analizar cómo afectan su estabilidad económica, su calidad de vida y su proyección personal y profesional.

Educación financiera y desarrollo personal

La educación financiera ha comenzado a relacionarse con el concepto de bienestar financiero (financial well-being), entendido como la percepción de control que tiene una persona sobre su situación económica, su capacidad para enfrentar imprevistos y planificar su futuro con seguridad.

De acuerdo con estudios recientes del World Bank a partir del Global Findex (World Bank, 2021) las personas con mejores prácticas financieras presentan menores niveles de estrés económico, mayor tranquilidad emocional y una percepción más positiva de su calidad de vida.

En el contexto universitario, la falta de educación financiera adecuada puede generar preocupación constante por el dinero, dificultades para cubrir gastos cotidianos y limitaciones para proyectar metas personales y profesionales. Muchos estudiantes experimentan ansiedad financiera al no tener claridad sobre cómo administrar sus recursos, lo que impacta su concentración académica, su estado emocional y su percepción de estabilidad.

La educación financiera, en este sentido, no solo contribuye al manejo del dinero, sino que fortalece la autonomía personal, la seguridad en la toma de decisiones y la capacidad de

planificación. Cuando un estudiante desarrolla hábitos como presupuestar, ahorrar y controlar gastos, experimenta una mayor sensación de orden y control sobre su vida, lo cual influye positivamente en su bienestar general.

Asimismo, el dominio de competencias financieras permite que los jóvenes establezcan metas claras, proyecten su futuro profesional con mayor confianza y disminuyan la incertidumbre respecto a su estabilidad económica. La percepción de que se cuenta con herramientas para enfrentar la realidad financiera fortalece la autoestima y la responsabilidad personal, elementos esenciales del desarrollo individual.

De esta manera, la educación financiera se convierte en un factor que incide directamente en la calidad de vida del estudiante, no solo desde una perspectiva económica, sino también emocional, psicológica y social.

Educación financiera y desarrollo económico

Vinculado al bienestar financiero, el concepto de resiliencia financiera cobra relevancia al referirse a la capacidad de una persona para absorber y recuperarse de choques económicos inesperados. Informes del G20/OECD-INFE (G20/OECD-INFE, 2021) señalan que esta resiliencia depende de la combinación entre conocimientos financieros, hábitos de ahorro y acceso a servicios financieros formales.

En los jóvenes universitarios, esta resiliencia se manifiesta en la capacidad para enfrentar gastos imprevistos sin recurrir inmediatamente al endeudamiento, en la previsión para planificar sus gastos y en la adopción de decisiones económicas responsables que no comprometan su estabilidad futura.

La ausencia de estas condiciones incrementa la vulnerabilidad económica de los estudiantes y limita su capacidad para proyectar un desarrollo económico sostenible. Cuando no existen hábitos de ahorro ni planificación, los jóvenes tienden a depender de apoyos externos, créditos de consumo o soluciones improvisadas que pueden generar problemas financieros a mediano plazo.

La educación financiera permite que el estudiante comprenda la importancia de planificar, organizar sus recursos y prever escenarios económicos futuros. Esto influye directamente en su capacidad para construir una base económica sólida desde la etapa universitaria, facilitando una transición más estable hacia la vida laboral.

Además, el desarrollo de competencias financieras favorece la toma de decisiones más racionales respecto al uso del dinero, evitando prácticas de riesgo como el sobreendeudamiento o el gasto impulsivo. Estas prácticas responsables contribuyen a una mejor estabilidad económica presente y a mayores oportunidades de crecimiento profesional en el futuro.

Por tanto, la educación financiera no solo impacta el manejo cotidiano del dinero, sino que constituye un elemento determinante en la construcción del desarrollo económico personal, permitiendo a los jóvenes sentar las bases para una vida financiera más estable, organizada y sostenible.

7.1 Estado del Arte

A través de esta revisión se identifican tendencias, avances, limitaciones y vacíos de conocimiento que fundamentan la importancia de estudiar esta problemática en el contexto universitario nicaragüense.

Educación financiera y bienestar económico: perspectivas internacionales

En los últimos años, diversos organismos internacionales han resaltado la importancia de fortalecer la educación financiera entre los jóvenes debido a las nuevas dinámicas económicas, la digitalización de los servicios bancarios y la creciente complejidad de los productos financieros. Investigaciones recientes señalan que un adecuado nivel de educación financiera influye positivamente en la toma de decisiones económicas, la capacidad de ahorro y la estabilidad financiera personal.

Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2021) ha enfatizado que los jóvenes enfrentan mayores riesgos financieros cuando no poseen habilidades para comprender tasas de interés, endeudamiento o planificación económica. Asimismo, estudios globales desarrollados por Klapper, Lusardi y van Oudheusden (Klapper, 2022) evidencian que los jóvenes de países emergentes presentan las brechas más amplias en alfabetización financiera, lo cual afecta su bienestar económico y limita sus oportunidades de crecimiento.

El Banco Mundial (Bank, 2021) también ha indicado que la educación financiera no solo impacta el conocimiento, sino también el comportamiento financiero, especialmente cuando se imparte mediante programas continuos, prácticos y adaptados a las realidades de los jóvenes. Estas conclusiones resaltan la necesidad de fortalecer la formación financiera como parte fundamental del desarrollo integral de las nuevas generaciones.

Evidencia empírica sobre el comportamiento financiero de los jóvenes universitarios

Diversas investigaciones empíricas realizadas en poblaciones universitarias evidencian que los jóvenes presentan patrones de comportamiento financiero caracterizados por baja planificación

presupuestaria, escasa cultura de ahorro y alta priorización del consumo inmediato. Estos hallazgos coinciden en que existe una marcada diferencia entre el conocimiento que los estudiantes poseen sobre finanzas y la forma en que aplican dicho conocimiento en su vida cotidiana.

Estudios desarrollados en contextos universitarios muestran que una proporción significativa de estudiantes no elabora presupuestos personales, desconoce con precisión en qué gasta su dinero mensualmente y carece de metas financieras a mediano y largo plazo (Robb, 2011) (Xiao J. J., 2009). Esta situación genera una administración improvisada de los recursos económicos, lo que incrementa la vulnerabilidad financiera y la dependencia de apoyos familiares o créditos de consumo.

Investigaciones comparativas en universidades de distintos países señalan que muchos jóvenes tienden a asociar el dinero principalmente con el consumo y la satisfacción inmediata (Shim, 2011), relegando prácticas como el ahorro, la inversión o la planificación financiera. Esta tendencia se ve reforzada por factores sociales y culturales, donde el entorno promueve estilos de vida orientados al gasto y no a la previsión económica.

Asimismo, se ha identificado que el uso temprano de productos financieros, como tarjetas de crédito, préstamos informales y compras digitales, se realiza en muchos casos sin una comprensión adecuada de sus implicaciones (Hancock, 2013). Esto provoca que los estudiantes acumulen deudas pequeñas pero constantes, que afectan su estabilidad económica sin que ellos perciban inicialmente el impacto negativo de estas decisiones.

Otro hallazgo recurrente en la literatura es que los estudiantes universitarios suelen sobreestimar su nivel de educación financiera. Aunque muchos afirman conocer sobre ahorro, presupuesto o manejo del dinero, al evaluar sus prácticas reales se evidencian inconsistencias entre lo que saben y lo que hacen (Lusardi, 2014) (OECD/INFE, 2020). Esta brecha entre conocimiento

y comportamiento constituye uno de los principales problemas identificados en la educación financiera juvenil.

Además, estudios enfocados en jóvenes universitarios demuestran que la ausencia de hábitos financieros adecuados influye directamente en su tranquilidad económica, generando estrés financiero, dificultad para cubrir gastos imprevistos y limitaciones para planificar metas personales y profesionales (Netemeyer, 2018) (Xiao J. J., 2017). Estos factores repercuten en su calidad de vida y en la forma en que proyectan su futuro económico.

En este sentido, la evidencia empírica internacional coincide en que el problema de la educación financiera en jóvenes no radica únicamente en la falta de información, sino en la carencia de hábitos financieros sólidos que permitan transformar el conocimiento en prácticas responsables.

Estos hallazgos resultan altamente pertinentes para la presente investigación, ya que permiten comprender que el análisis de las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios debe centrarse no solo en lo que conocen sobre finanzas, sino en cómo gestionan realmente sus recursos económicos, aspecto fundamental para explicar su estabilidad económica y su desarrollo personal.

Investigaciones en contextos universitarios internacionales

Diversas investigaciones desarrolladas en universidades de distintos países han analizado el nivel de educación financiera en estudiantes de educación superior, evidenciando que pertenecer a carreras relacionadas con administración, economía o negocios no garantiza la adopción de prácticas financieras adecuadas.

Uno de los estudios pioneros en este campo fue realizado por Chen y Volpe (An Analysis of Personal Financial Literacy Among College Students, 1998) en universidades de Estados Unidos,

quienes encontraron que la mayoría de los estudiantes universitarios presentaban bajos niveles de alfabetización financiera, especialmente en temas relacionados con ahorro, inversión y uso del crédito.

Posteriormente, investigaciones realizadas en Australia (Beal & Delpachitra, 2003) confirmaron resultados similares, demostrando que los estudiantes universitarios, independientemente de su área de estudio, mostraban dificultades para aplicar conocimientos financieros en su vida cotidiana, particularmente en la elaboración de presupuestos y la planificación del gasto.

De igual forma, (Marsh, 2006) evidenció que incluso estudiantes de últimos años universitarios mantenían actitudes financieras inadecuadas y escasa planificación económica, lo que reflejaba que el paso por la universidad no modificaba significativamente sus hábitos financieros personales.

Años más tarde, (Lusardi y otros, 2010) ampliaron este análisis demostrando que los jóvenes, incluidos los universitarios, poseen conocimientos financieros limitados y presentan dificultades para comprender conceptos básicos como interés compuesto, inflación y riesgo financiero.

Una revisión sistemática más reciente realizada (Grag & Siingh, 2018) que recopiló estudios aplicados en universidades de distintos países, concluyó que la problemática de la educación financiera en estudiantes universitarios es una tendencia global y persistente, caracterizada por la brecha entre conocimiento teórico y comportamiento financiero real.

Asimismo, investigaciones sobre la efectividad de programas de educación financiera en universidades (Fernandes y otros, 2014) demostraron que cuando las instituciones implementan

programas formales de educación financiera, se observan mejoras significativas en hábitos de ahorro, control de gastos y toma de decisiones económicas.

Estos antecedentes internacionales permiten comprender que las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios no son exclusivas de un país o región, sino que constituyen una problemática observada de manera consistente en múltiples contextos educativos. Sin embargo, la mayoría de estas investigaciones se centran en medir el nivel de conocimiento y las prácticas financieras, sin profundizar en cómo estas brechas afectan el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo personal de los estudiantes.

En este sentido, analizar esta problemática en el contexto de la Universidad Central de Nicaragua permite aportar evidencia desde una perspectiva poco abordada en estudios universitarios: la relación entre educación financiera, estabilidad económica y desarrollo personal en jóvenes en formación profesional.

Educación financiera en América Latina

En América Latina, las investigaciones recientes concuerdan en que los jóvenes presentan dificultades para comprender conceptos básicos sobre finanzas personales. Organismos como la CAF y la CEPAL (CAF, 2022) han reiterado que la mayoría de jóvenes adquiere conocimientos financieros de manera informal, lo que resulta insuficiente para enfrentar decisiones económicas complejas como el manejo de créditos, productos digitales o planificación del ahorro.

En un contexto marcado por crisis económicas e inestabilidad laboral, estudios aplicados en universidades latinoamericanas muestran que muchos estudiantes reconocen la importancia de la educación financiera, pero no logran aplicarla adecuadamente debido a la falta de orientación formal. Además, investigaciones regionales señalan que la educación financiera está fragmentada

y no forma parte integral del currículo académico de la mayoría de instituciones, lo que contribuye a que los jóvenes mantengan prácticas financieras inadecuadas.

Investigaciones recientes en Nicaragua

Las investigaciones realizadas en Nicaragua en los últimos años muestran resultados similares a los de la región. Estudios en universidades del país destacan que los jóvenes presentan conocimientos limitados sobre ahorro, endeudamiento y administración del presupuesto. Además, varios trabajos señalan que los estudiantes suelen basar sus decisiones financieras en creencias, consejos familiares o experiencias personales, y no en información técnica fundamentada.

Por ejemplo, investigaciones aplicadas en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua revelan que, aunque muchos estudiantes consideran tener conocimiento financiero, persisten vacíos importantes en temas como créditos, riesgos e inflación. En otras investigaciones, como las realizadas con estudiantes de la Universidad Central de Nicaragua, se ha encontrado que la falta de educación financiera formal afecta la cultura de ahorro y la capacidad de planificación económica.

Así mismo, estudios recientes desarrollados en el ámbito comercial dentro del país han mostrado que existe una relación positiva entre el nivel de educación financiera y el manejo adecuado de las finanzas personales. Estos resultados indican que una mayor alfabetización financiera puede mejorar prácticas como el control de gastos, el registro de operaciones y la toma de decisiones informadas.

En general, la evidencia nicaragüense coincide en que las brechas de educación financiera afectan el desarrollo personal, el bienestar económico y la toma de decisiones en los jóvenes. Sin embargo, también se observa que la mayoría de estudios se centra en poblaciones específicas y no

aborda de forma integral cómo estas brechas inciden en la calidad de vida y en las aspiraciones profesionales de los estudiantes universitarios.

7.2 Teorías y conceptualizaciones asumidas

La presente investigación se sustenta en enfoques teóricos contemporáneos relacionados con la educación financiera y su incidencia en el bienestar y desarrollo individual.

En primer lugar, se asume el modelo multidimensional de educación financiera propuesto por la OECD y su red OECD/INFE (OECD/INFE, 2020), el cual establece que la educación financiera está compuesta por tres elementos fundamentales: conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. Este enfoque conceptual permite comprender que no basta con poseer información teórica sobre finanzas, sino que es necesario traducir ese conocimiento en prácticas concretas relacionadas con el ahorro, la planificación y la gestión responsable de los recursos económicos.

Asimismo, se adopta la conceptualización de capacidad financiera (financial capability), que amplía la noción de alfabetización financiera al integrar no solo el conocimiento, sino también la habilidad práctica para tomar decisiones económicas adecuadas en contextos reales. Este enfoque resulta pertinente para el estudio, ya que los estudiantes universitarios comienzan a asumir responsabilidades financieras propias durante su formación académica.

Por otra parte, para sustentar la variable relacionada con desarrollo personal y económico, se toma como referencia el concepto de bienestar financiero (financial well-being), entendido como la percepción de estabilidad, control y seguridad que experimenta una persona respecto a su situación económica. Esta conceptualización permite analizar cómo la gestión financiera influye en la tranquilidad, planificación futura y proyección profesional de los estudiantes.

En conjunto, estos enfoques teóricos proporcionan el sustento conceptual para analizar las brechas de educación financiera en estudiantes universitarios y comprender cómo sus competencias financieras se relacionan con su estabilidad económica y desarrollo personal.

8 Métodos (diseño)

8.1 tipo de investigación

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, ya que se basa en la recolección, medición y análisis de datos numéricos con el propósito de describir y analizar las brechas de educación financiera y su influencia en el desarrollo personal y económico de los estudiantes de administración de la Universidad Central de Nicaragua (UCN), durante el tercer cuatrimestre del año 2025.

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (Hernández Sampieri, 2014), el enfoque cuantitativo permite estudiar fenómenos sociales mediante el uso de instrumentos estructurados y procedimientos estadísticos, facilitando la obtención de resultados objetivos, medibles y verificables. En este estudio, dicho enfoque resulta pertinente para identificar el nivel de competencias financieras, los hábitos de consumo predominantes y su relación con la estabilidad económica y la calidad de vida de los estudiantes universitarios.

El tipo de investigación es descriptivo, ya que, en una primera etapa, se busca describir las características de la población estudiada en relación con sus conocimientos y prácticas financieras, Según Tamayo, la investigación descriptiva permite detallar las características de un fenómeno.

El diseño del estudio es no experimental, dado que las variables no son manipuladas deliberadamente, sino observadas tal como se presentan en su contexto natural. Además, la investigación es de corte transversal, ya que la recolección de la información se realiza en un solo momento del tiempo, correspondiente al período académico establecido.

En consecuencia, el enfoque cuantitativo y el tipo de investigación descriptivo resultan coherentes con los objetivos planteados y permiten analizar de manera objetiva la relación entre la educación financiera y el desarrollo personal y económico de los estudiantes universitarios.

8.2 Población y selección de la muestra

8.2.1 Población:

La población de la presente investigación está conformada por los jóvenes estudiantes de la carrera de administración de empresas de la Universidad Central de Nicaragua (UCN), sede central, matriculados durante el tercer cuatrimestre del año 2025. Esta población incluye de distintos niveles académicos, quienes comparten un contexto universitario similar y enfrentan retos comunes relacionados con la administración de sus recursos económicos y la toma de decisiones financieras.

La selección de esta población responde a la necesidad de analizar las brechas de educación financiera en un entorno académico donde los estudiantes comienzan a asumir responsabilidades económicas propias, tales como el manejo de ingresos, la planificación de gastos, el ahorro y el uso de productos financieros básicos. Además, el contexto universitario permite observar cómo la formación académica y la experiencia personal influyen en el desarrollo de competencias financieras.

Desde el punto de vista investigativo, esta población resulta pertinente debido a que los estudiantes universitarios representan un grupo clave para el análisis de la educación financiera, ya que se encuentran en una etapa de transición hacia la vida laboral y económica independiente. Por tanto, estudiar sus conocimientos y prácticas financieras permite identificar limitaciones y oportunidades de mejora que pueden impactar directamente en su desarrollo personal y económico presente y futuro.

8.2.2 Muestra:

La muestra del estudio estará conformada por aproximadamente 40 estudiantes pertenecientes a la población objetivo de la investigación, a quienes se les aplicará el instrumento de recolección de datos. La selección de los participantes se realizará mediante un muestreo no probabilístico, intencional por conveniencia, dado que se trabajará con una población reducida, accesible en su totalidad y dispuesta a colaborar con el proceso investigativo.

Este tipo de muestreo resulta pertinente en estudios de carácter descriptivo, donde el interés principal no radica en la generalización estadística hacia poblaciones amplias, sino en el análisis detallado de las características, comportamientos y relaciones entre variables dentro de un contexto específico y claramente delimitado, como es el caso de los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la sede central de la Universidad Central de Nicaragua.

La selección intencional de los participantes estará sustentada en criterios de inclusión previamente definidos, con el propósito de garantizar la pertinencia y coherencia de la información recolectada con los objetivos de la investigación. Para formar parte de la muestra, los estudiantes deberán cumplir con los siguientes criterios de inclusión: estar matriculados en el tercer cuatrimestre del año 2025, pertenecer a la carrera de Administración de Empresas en la sede central de la UCN y aceptar voluntariamente participar en el estudio.

Como criterios de exclusión, se considerarán aquellos estudiantes que no se encuentren matriculados en el período académico establecido o que no completen en su totalidad el instrumento de recolección de datos.

La aplicación de este enfoque muestral permitirá obtener información válida y pertinente para describir la situación actual de la educación financiera en los estudiantes, así como analizar

su relación con el desarrollo personal y económico, contribuyendo de manera directa al cumplimiento de los objetivos planteados en la investigación.

8.3 Técnica e instrumentos de recolección de datos utilizados.

La técnica de recolección de datos utilizada en la presente investigación será la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado diseñado específicamente para los fines del estudio. Este instrumento permitirá recopilar información cuantitativa relacionada con las brechas de educación financiera y su influencia en el desarrollo personal y económico de los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la sede central de la Universidad Central de Nicaragua.

El cuestionario será aplicado de forma digital a través de la plataforma Google Forms, lo que facilita el acceso a los participantes, garantiza el anonimato de las respuestas y permite la organización automática de los datos para su posterior procesamiento estadístico.

El instrumento está conformado por preguntas cerradas de diferentes tipos, organizadas en cinco secciones: perfil sociodemográfico, conocimientos y habilidades financieras, comportamiento y hábitos financieros, actitudes e influencia en el desarrollo personal, y percepción de la formación académica en educación financiera. Este cuestionario combina escalas de autoevaluación numérica, preguntas de frecuencia, opciones múltiples, preguntas dicotómicas y escalas de acuerdo, lo que permite obtener una visión más amplia y precisa del fenómeno estudiado.

Esta estructura mixta del cuestionario posibilita medir no solo el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes, sino también sus prácticas reales, su capacidad de planificación, su

percepción de bienestar financiero y la influencia de la formación académica en su comportamiento económico.

La aplicación del instrumento será voluntaria y anónima, garantizando la confidencialidad de la información y el uso exclusivo de los datos con fines académicos. Los resultados obtenidos a través del cuestionario constituirán la base para el análisis descriptivo y correlacional que permitirá cumplir con los objetivos planteados en la investigación.

8.3.1 Operalización de Variables

Tabla 3

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems del Instrumento
Educación Financiera	Conjunto de conocimientos, habilidades y comportamientos que permiten comprender conceptos económicos básicos y administrar adecuadamente los recursos.	Medida mediante cuestionario estructurado aplicado en Google Forms, evaluando conocimientos, hábitos de consumo y gestión financiera personal.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos financieros • Habilidades financieras • Comportamiento financiero • Gestión financiera personal 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de ahorro y presupuesto • Planificación de ingresos y gastos • Frecuencia de ahorro • Manejo de deudas • Capacidad para enfrentar imprevistos 	Sección II y III del cuestionario: Preguntas sobre conocimientos financieros, hábitos de consumo, planificación y control de gastos.
Desarrollo Personal y Económico	Nivel de estabilidad, bienestar y proyección futura que experimenta un individuo	Medido mediante preguntas relacionadas con percepción de estabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Estabilidad económica actual • Bienestar financiero percibido 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para cubrir gastos • Nivel de preocupación económica 	Sección IV y V del cuestionario: Preguntas sobre estabilidad

	según su capacidad de gestionar adecuadamente sus recursos financieros.	económica, tranquilidad financiera y expectativas de crecimiento personal y profesional.	<ul style="list-style-type: none"> • Proyección personal • Autonomía financiera 	<ul style="list-style-type: none"> • Expectativas de crecimiento profesional • Toma de decisiones financieras propias 	financiera, calidad de vida y aspiraciones futuras.
--	---	--	---	---	---

8.4 Confiabilidad y validez del instrumento

8.4.1 Formulación del instrumento

El instrumento de recolección de datos consistió en un cuestionario estructurado elaborado específicamente para la presente investigación y aplicado mediante la plataforma digital Google Forms. Su diseño se fundamentó en los conceptos teóricos desarrollados en el marco teórico, particularmente en las dimensiones relacionadas con educación financiera, comportamiento financiero, desarrollo personal y desarrollo económico.

El cuestionario fue organizado en secciones temáticas que permiten abordar de manera ordenada los distintos aspectos del fenómeno estudiado: perfil sociodemográfico, conocimientos financieros, hábitos y comportamientos económicos, percepción de estabilidad financiera y relación entre educación financiera y desarrollo personal. Las preguntas fueron formuladas en lenguaje claro y directo, con el propósito de evitar ambigüedades y facilitar la comprensión por parte de los estudiantes.

El instrumento incluye preguntas cerradas de selección múltiple, preguntas dicotómicas (sí/no), preguntas de frecuencia y escalas de autoevaluación numérica, lo que permite obtener información cuantificable y organizada para su posterior análisis descriptivo.

8.4.2 Validez del instrumento

La validez del instrumento se sustenta principalmente en la validez de contenido, ya que las preguntas fueron diseñadas en coherencia con los objetivos de la investigación y con las dimensiones teóricas previamente definidas. Cada sección del cuestionario responde directamente a una variable de estudio, garantizando que la información recolectada sea pertinente para el análisis de las brechas de educación financiera y su relación con el desarrollo personal y económico.

Asimismo, el instrumento fue revisado y orientado por el asesor académico de la investigación, quien evaluó la claridad, coherencia y pertinencia de los ítems antes de su aplicación. Esta revisión permitió ajustar la redacción de algunas preguntas y asegurar que el contenido estuviera alineado con el enfoque descriptivo del estudio.

8.4.3 Confiabilidad del instrumento

Dado que la investigación tiene un enfoque descriptivo y utiliza un muestreo no probabilístico por conveniencia dentro de una población reducida, la confiabilidad del instrumento se respalda a través de la consistencia en la formulación de las preguntas y la estructura organizada del cuestionario.

El uso de preguntas cerradas y opciones de respuesta estandarizadas contribuye a reducir la subjetividad en la interpretación de las respuestas y facilita la uniformidad en la recolección de datos. Además, la aplicación digital mediante Google Forms permitió evitar errores de transcripción, garantizando que las respuestas se registraran de forma automática y precisa.

La información obtenida fue organizada mediante los reportes gráficos y estadísticas descriptivas proporcionadas por la plataforma, lo cual permitió analizar tendencias, frecuencias y distribuciones de manera sistemática y coherente con los objetivos planteados en la investigación.

Dado el enfoque cuantitativo-descriptivo y el diseño no experimental de corte transversal, la validación de las hipótesis se fundamenta en el análisis de congruencia de tendencias. Los resultados se validan mediante la recurrencia de patrones en las dimensiones de conocimiento, comportamiento y bienestar percibido, asegurando que las conclusiones respondan directamente a la realidad observada en la muestra seleccionada.

8.5 Procedimientos para el procesamiento y análisis de datos

Figura 1: Edad de los encuestados.

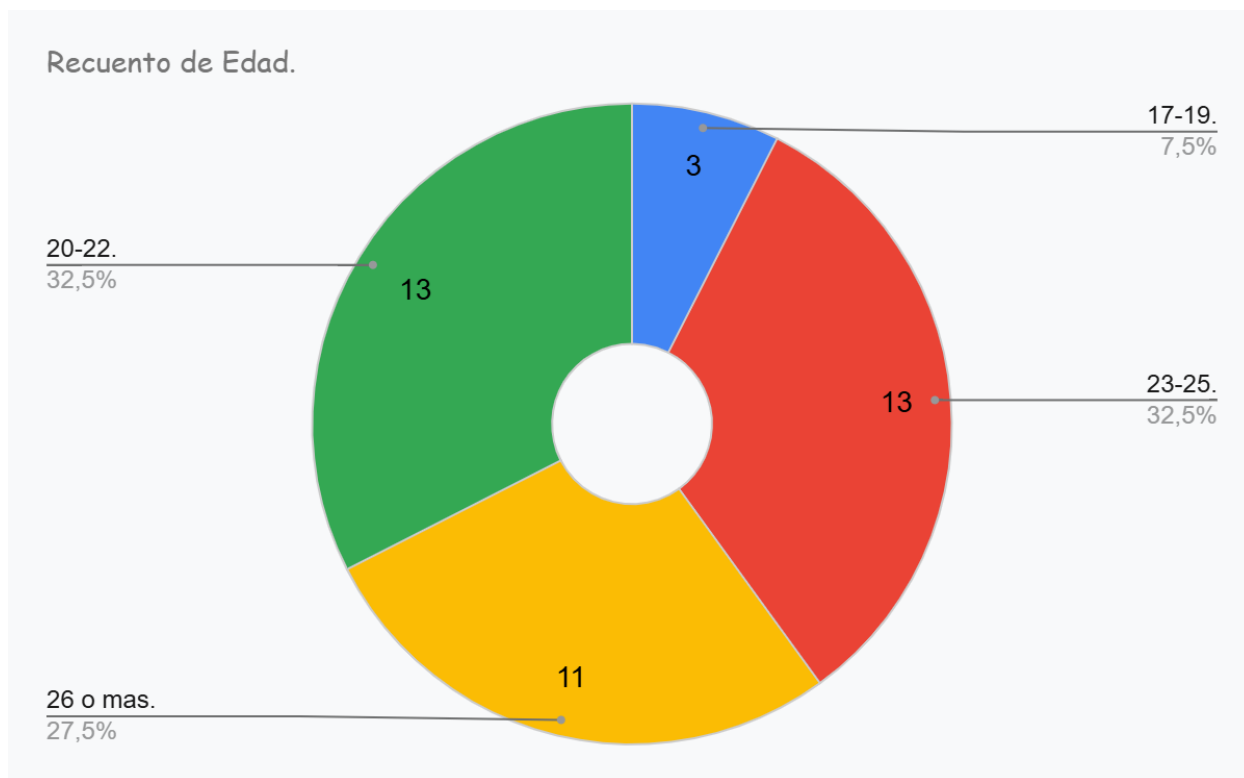


Ilustración 1

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 1, se muestra que: el 32.5% de los participantes se ubican en el rango de 20 a 22 años, cifra que se iguala con otro 32.5% perteneciente al grupo de 23 a 25 años, sumando entre ambos la mayor proporción de la muestra con 13 personas en cada segmento. Estos hallazgos indican que la gran mayoría de los encuestados se encuentra en una etapa de juventud adulta.

Por otro lado, el grupo de 26 años o más representa el 27.5% de la muestra (11 personas), lo que constituye una participación significativa dentro del estudio. Finalmente, el segmento de 17 a 19 años presenta la menor representatividad con apenas un 7.5% (3 personas), evidenciando una baja presencia de adolescentes en la población analizada.

Figura 2: Nivel de independencia económica.

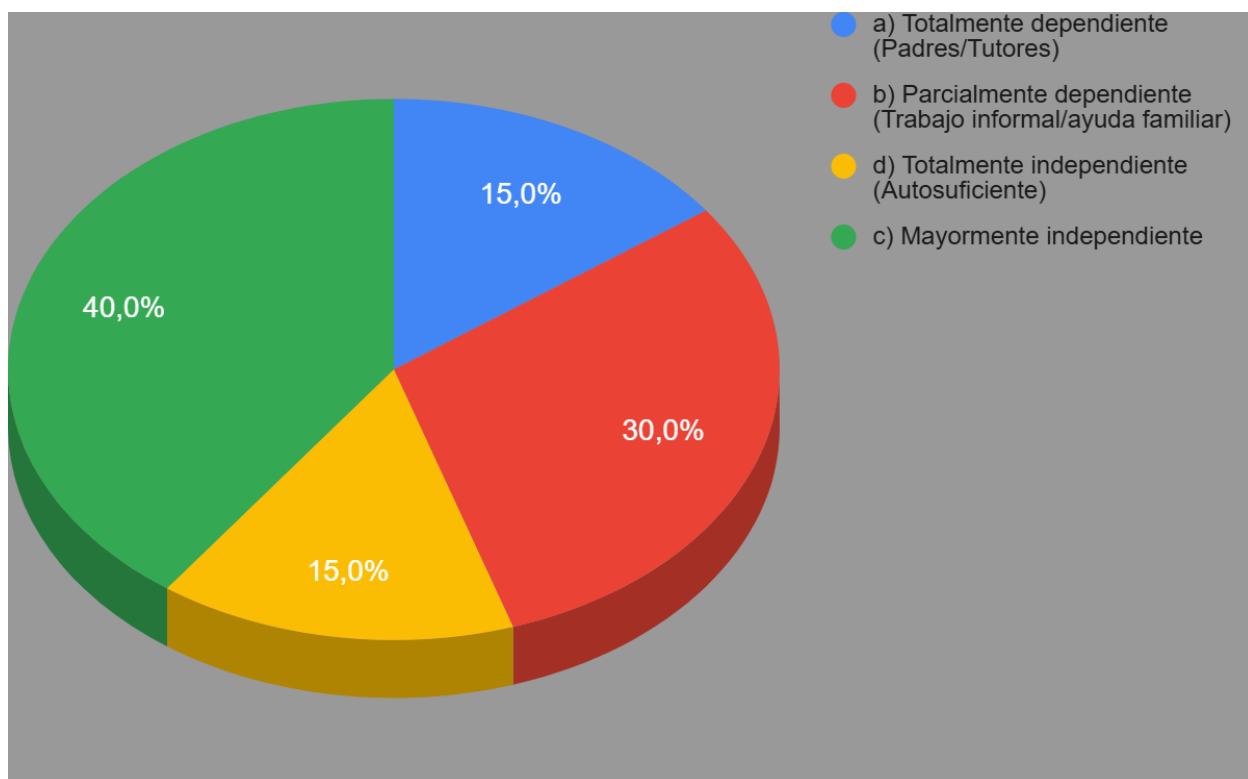


Ilustración 2

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 2, se muestra que: el 40% de los encuestados se consideran mayormente independientes, lo que indica que, si bien podrían recibir apoyos externos eventuales, gestionan de forma autónoma la mayor parte de sus egresos personales. En un segundo plano, el 30% de los participantes manifestó ser parcialmente dependiente, condición que sugiere una estructura de ingresos mixta compuesta por aportes familiares, empleos informales e ingresos propios.

Asimismo, los datos revelan que un 15% de la muestra se identifica como totalmente dependiente de sus padres o tutores, evidenciando un segmento poblacional que aún no cuenta con fuentes de ingresos propias. En contraste, otro 15% de los estudiantes se declara totalmente independiente o autosuficiente, lo que refleja que solo una minoría logra sostener su economía de forma integral y autónoma en esta etapa de su formación profesional.

Figura 3: Capacidad para elaborar un presupuesto mensual

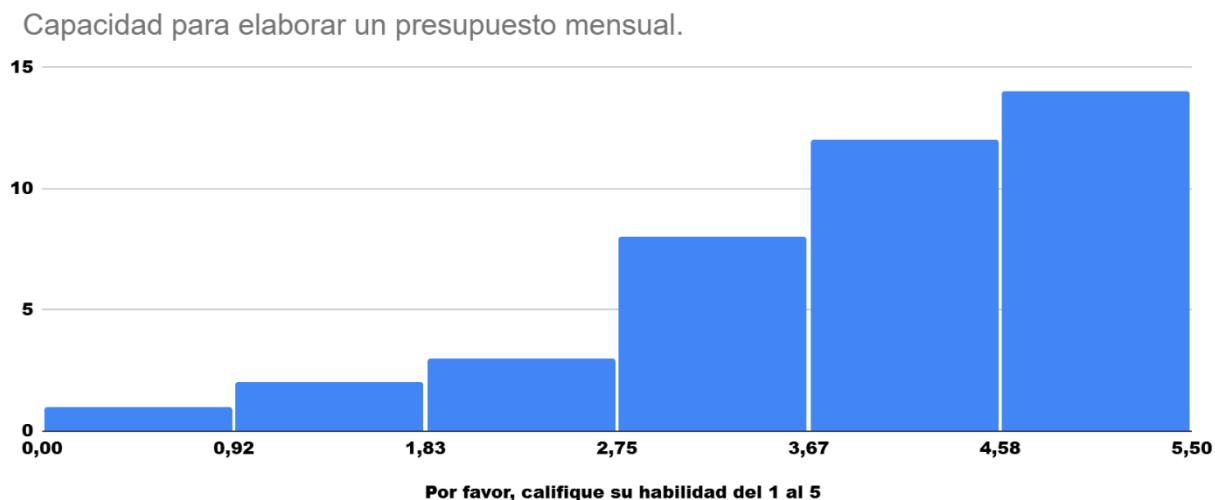


Ilustración 3

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 3, se muestra que: la mayoría de los encuestados se autoevaluó con niveles de habilidad sobresalientes, concentrando la mayor frecuencia en la calificación 5, seguida

de cerca por la calificación 4. Esta tendencia refleja que una proporción significativa de los estudiantes percibe poseer una capacidad de buena a muy buena para la elaboración de presupuestos mensuales.

Por otra parte, se observa una presencia reducida en la calificación intermedia (3), lo cual sugiere que solo un pequeño segmento de la población estudiantil identifica su habilidad en este rubro como moderada. Las calificaciones bajas (1 y 2) presentan una frecuencia mínima en el estudio, indicando que son escasos los participantes que reconocen tener dificultades sustanciales para planificar sus finanzas bajo esta modalidad.

Figura 4: Comprensión y cálculo de intereses (simples y compuestos).

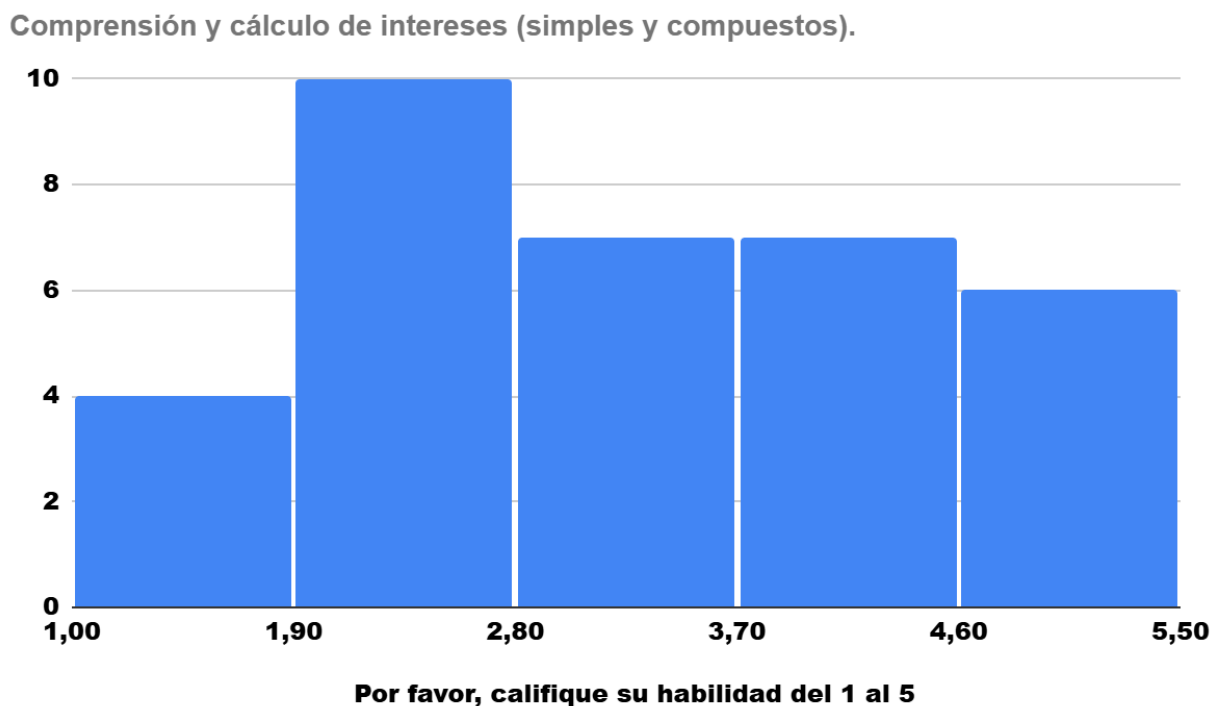


Ilustración 4

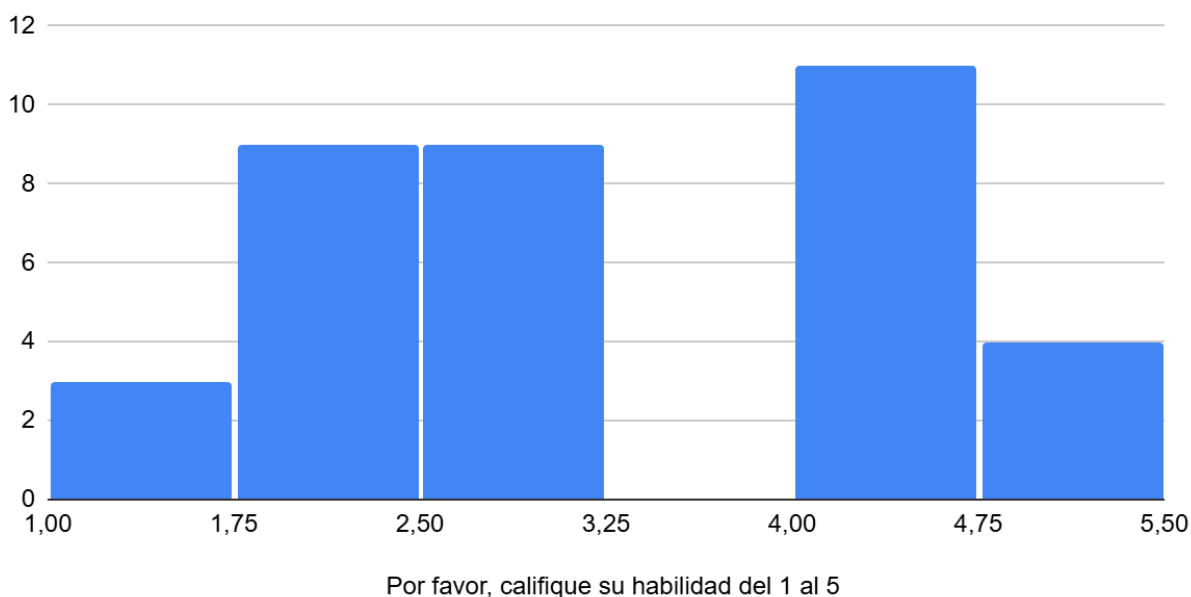
Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 4, se muestra que: una parte considerable de los encuestados percibe que su comprensión sobre el cálculo de intereses es básica o moderada, dado que las calificaciones intermedias (2 y 3) tienen una presencia predominante dentro de la muestra, destacándose especialmente la calificación 2 como una de las frecuencias más altas observadas.

Por su parte, las calificaciones de rango superior (4 y 5) aparecen en una proporción relevante, sugiriendo que un segmento de la población estudiantil posee confianza en su habilidad técnica; no obstante, estos niveles no predominan de manera tan acentuada como en la variable de elaboración de presupuestos. Finalmente, las calificaciones bajas (1) mantienen una presencia menor pero existente, lo que evidencia que diversos encuestados reconocen tener dificultades significativas en el dominio de conceptos financieros complejos como el interés simple y compuesto.

Figura 5: Habilidades para comparar condiciones de crédito (tasas, plazos, comisiones).

Habilidad para comparar condiciones de crédito (tasas, plazos, comisiones).



Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 5, se muestra que: una parte significativa de los encuestados percibe tener una habilidad moderada para analizar y comparar opciones de crédito, dado que las calificaciones intermedias (2 y 3) presentan una frecuencia importante dentro de la muestra recolectada.

Por otro lado, se observa una presencia destacada en la calificación 4, siendo una de las más frecuentes en la escala, lo que sugiere que un grupo considerable de estudiantes considera poseer una buena capacidad para evaluar condiciones crediticias. Aunque la calificación 5 aparece en menor proporción, refleja la existencia de un segmento que se percibe con un alto dominio técnico en esta competencia. Finalmente, la calificación más baja (1) tiene una participación reducida, indicando que son escasos los participantes que consideran tener una habilidad muy limitada en este aspecto.

Figura 6: Capacidad para evaluar de forma independiente si un producto financiero es adecuado para sus necesidades.

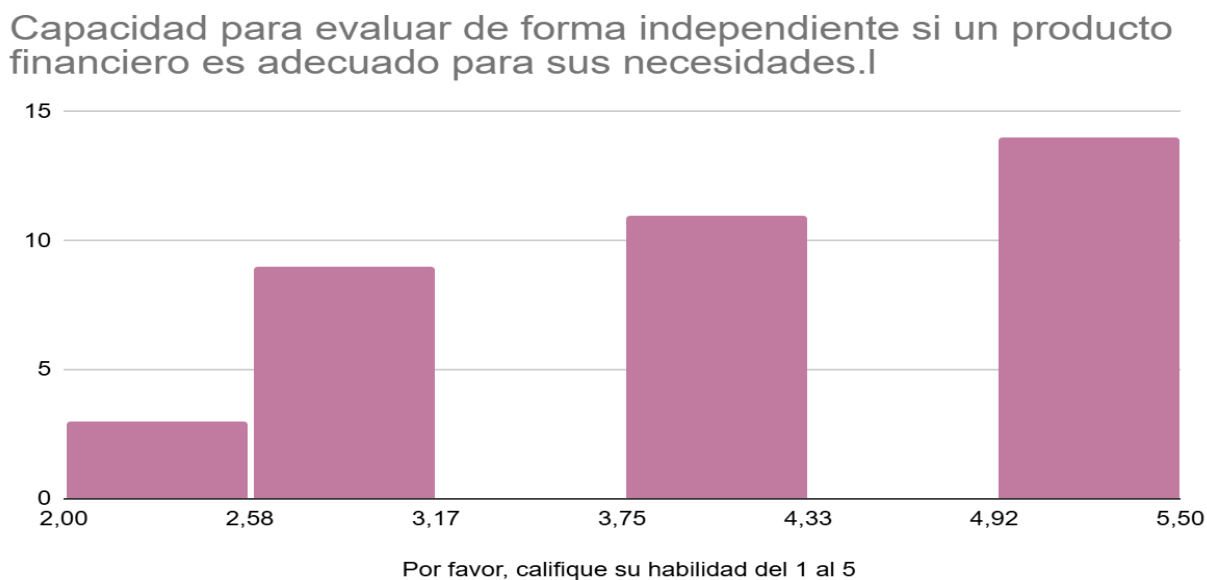


Ilustración 6

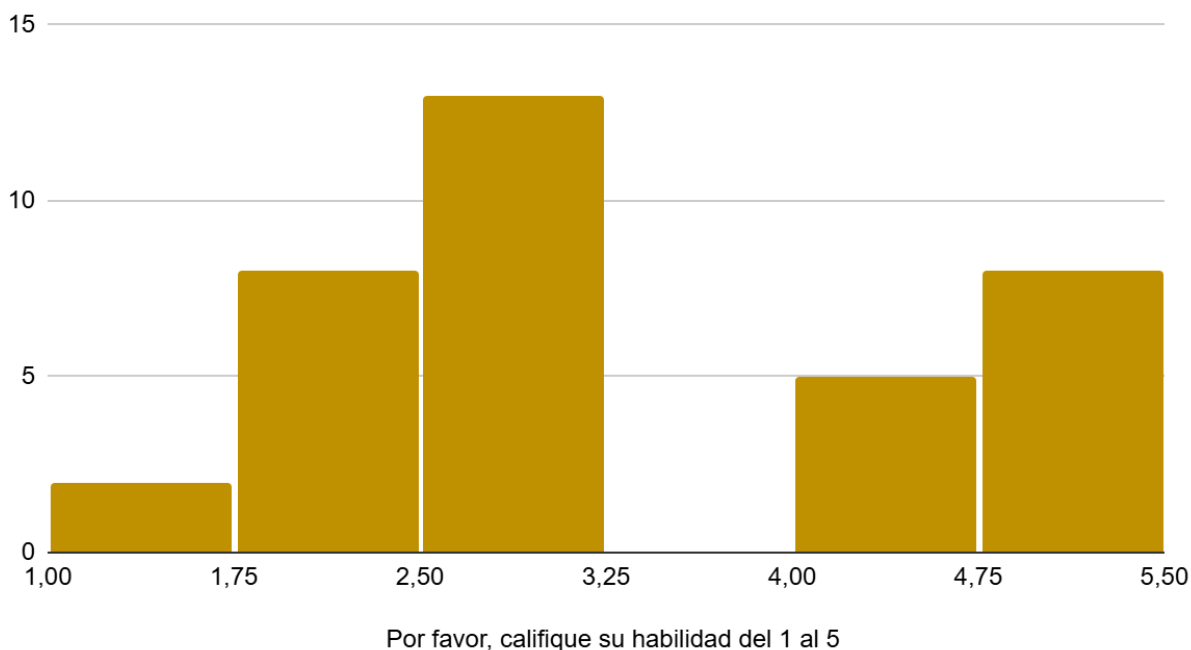
Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 6, se muestra que: la mayor concentración de respuestas se ubica en los valores 4 y 5 de la escala, destacándose la calificación 5 como la más frecuente entre los participantes. Estos resultados indican que una parte significativa de los encuestados posee una alta percepción de su capacidad para analizar y decidir de manera autónoma sobre diversos productos financieros.

Por otra parte, las calificaciones intermedias (3) mantienen una presencia importante dentro de la muestra, lo que sugiere la existencia de un segmento estudiantil que identifica su nivel de habilidad en este rubro como moderado. En contraste, las valoraciones más bajas (1 y 2) resultan minoritarias, evidenciando que son escasos los estudiantes que reconocen tener dificultades sustanciales al momento de evaluar opciones dentro del sistema financiero

Figura 7: Uso de herramientas digitales (apps, Excel) para control financiero.

Uso de herramientas digitales (apps, Excel) para control financiero.



Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 7, se muestra que: la calificación 3 presenta la mayor frecuencia dentro de la muestra, lo que indica que una parte considerable de los encuestados percibe poseer un nivel apenas moderado en el uso de herramientas digitales para la gestión financiera. De igual manera, las calificaciones 2 y 4 mantienen una presencia significativa, reflejando que el grueso de la población estudiantil se ubica en un espectro que oscila entre niveles básicos e intermedios de dominio tecnológico aplicado a las finanzas.

Por otra parte, se observa que las calificaciones más altas (5) aparecen en una proporción menor al nivel intermedio, sugiriendo que el dominio integral de estas herramientas no es una competencia generalizada en la muestra. Finalmente, la calificación más baja (1) resulta poco frecuente, lo que indica que son escasos los estudiantes que consideran carecer totalmente de habilidades o de uso de recursos digitales en este ámbito.

Figura 8: ¿con que frecuencia registra sus ingresos y gastos?

Histograma de Recuento de ¿Con qué frecuencia registra sus ingresos y gastos?

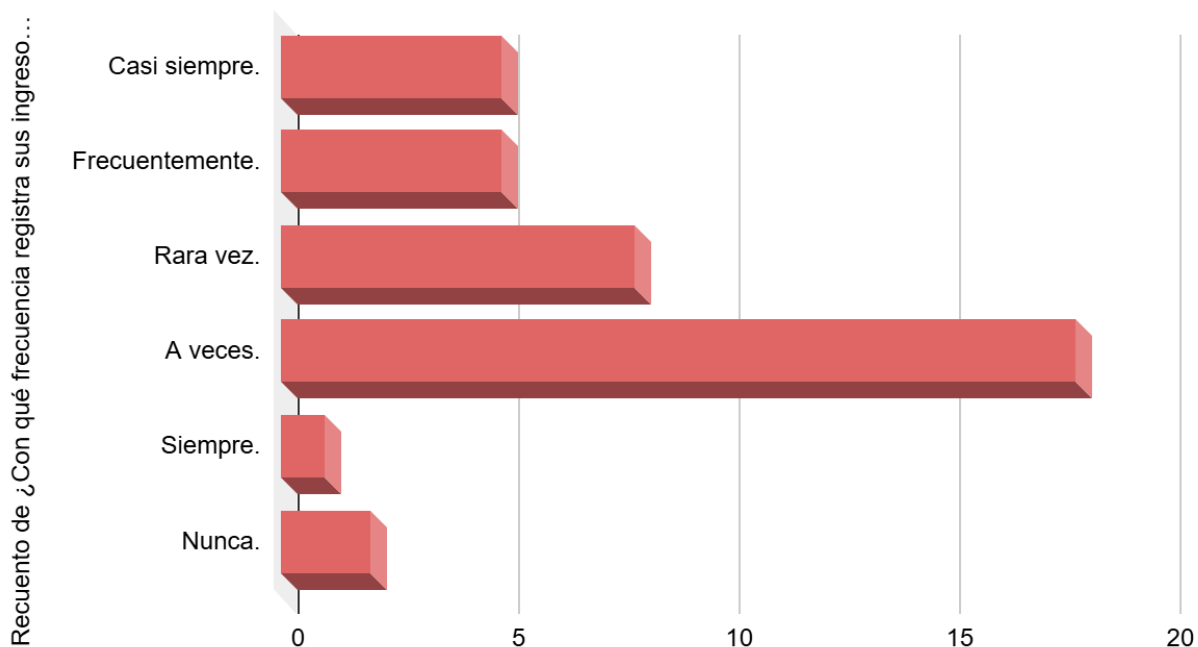


Ilustración 8

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 8, se muestra que: la opción más frecuente entre los encuestados es “A veces”, la cual concentra la mayor cantidad de respuestas respecto a la periodicidad con la que registran sus ingresos y gastos. En un segundo plano, se ubica la categoría “Rara vez”, lo que indica que una parte sustancial de los participantes carece de un registro constante y disciplinado de sus finanzas personales.

Por otra parte, las opciones “Frecuentemente” y “Casi siempre” presentan una representatividad moderada, reflejando que solo un grupo reducido de la muestra mantiene un control regular sobre su flujo de caja. Finalmente, las categorías extremas “Siempre” y “Nunca” poseen una menor participación, sugiriendo que son escasos los estudiantes que registran sus movimientos financieros de manera totalmente constante o que omiten esta práctica en su totalidad.

Figura 9: ¿Cuál es su práctica habitual de ahorro?



Ilustración 9

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 9, se muestra que: el 43.2% de los participantes opta por el ahorro ocasional como su práctica predominante, lo que indica que la mayoría de los encuestados ahorra de manera esporádica y sin una estructura definida. En un segundo plano, se ubica el ahorro regular con un 29.7%, reflejando que una parte importante de la muestra mantiene una práctica de reserva de capital más estable.

Por otra parte, el ahorro planificado con objetivos específicos representa apenas el 10.8%, evidenciando que solo una minoría de los futuros administradores organiza sus excedentes bajo una metodología estructurada. Finalmente, las opciones vinculadas a la ausencia de ahorro (ya sea por limitación de ingresos u otros factores) presentan cada una cerca del 8.1%, lo que muestra que un grupo reducido de la muestra no realiza actualmente ninguna práctica de previsión financiera.

Figura 10: ¿Con cuánto tiempo de anticipación planifica el uso de su dinero?

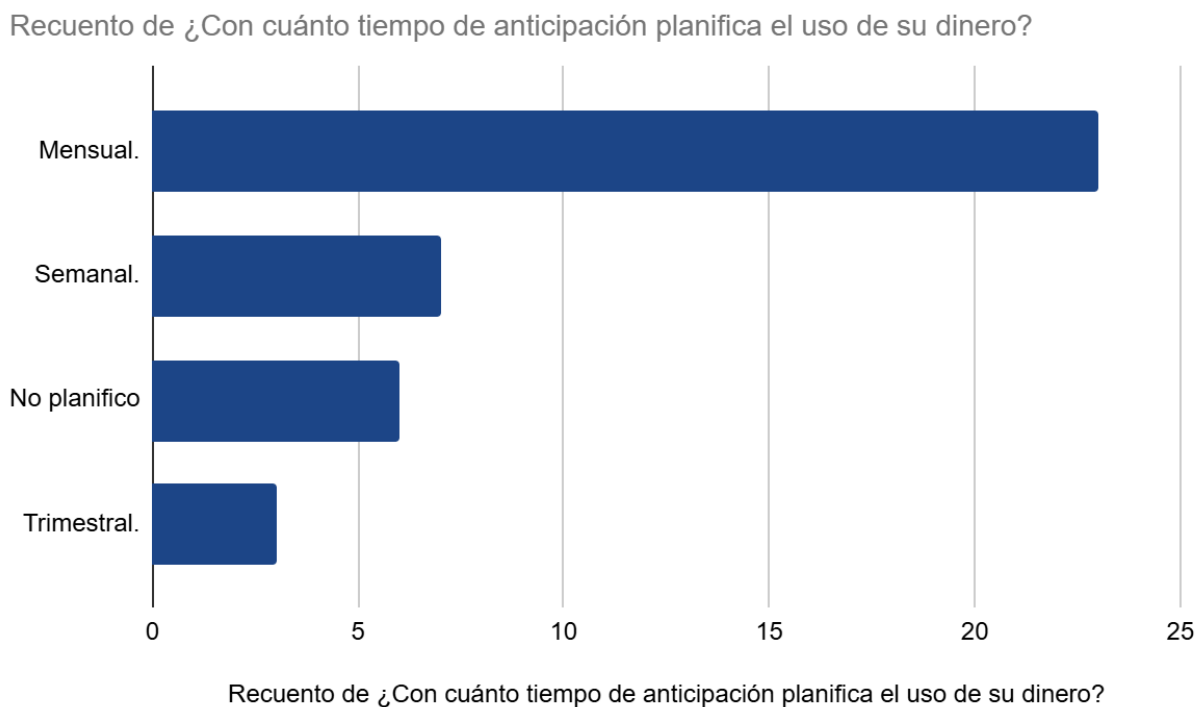


Ilustración 10

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 10, se muestra que: la planificación mensual es la opción predominante entre los encuestados, concentrando un total de 23 respuestas, lo que la posiciona como la categoría con mayor frecuencia en el estudio. En segundo orden, se ubica la planificación semanal con 7 respuestas, indicando que un segmento reducido de la muestra prefiere organizar sus flujos financieros en periodos de corto plazo.

Por otra parte, la opción “No planifico” registró 6 respuestas, evidenciando que existe una parte de los participantes que carece de cualquier método de previsión anticipada para sus gastos. Finalmente, la planificación trimestral resultó ser la menos frecuente con apenas 3 respuestas, lo que refleja una limitada tendencia entre los futuros administradores hacia la proyección financiera de mediano y largo plazo.

Figura 11: Si hoy surgiera un gasto imprevisto equivalente a un salario mínimo, ¿podría cubrirlo sin endeudarse?

Histograma de Recuento de Si hoy surgiera un gasto imprevisto equivalente a un salario mínimo, ¿podría cubrirlo sin endeudarse?

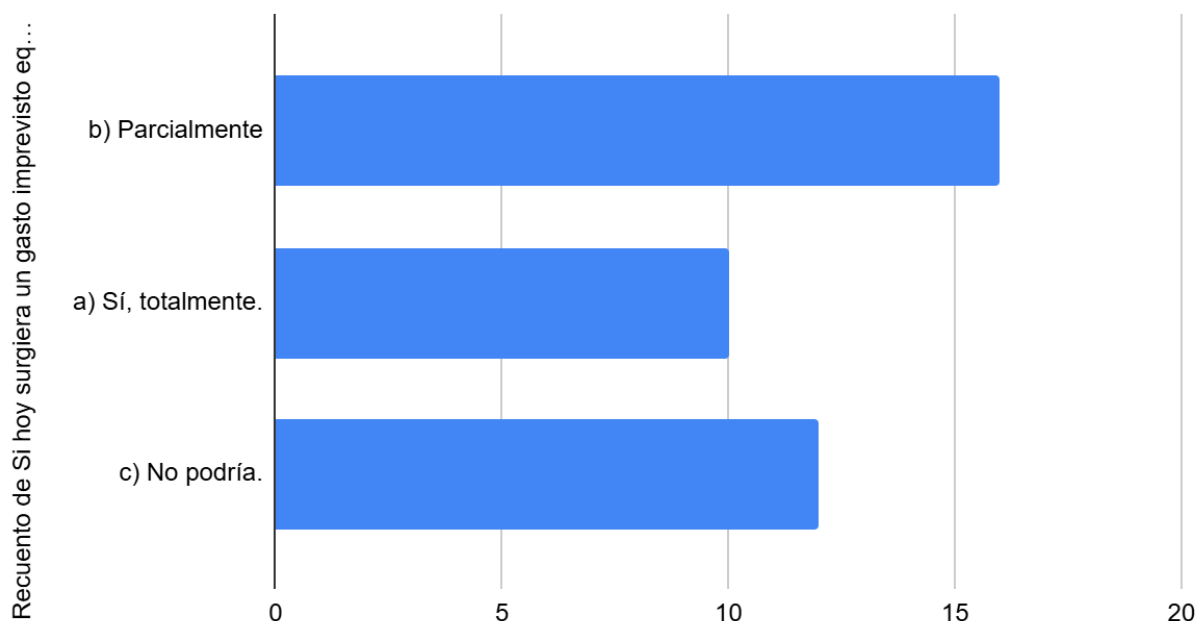


Ilustración 11

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 11, se muestra que: la opción “Parcialmente” es la respuesta más frecuente entre los participantes, con un total de 16 respuestas, lo que sugiere que una parte mayoritaria de los estudiantes solo posee una capacidad limitada de respuesta ante contingencias. En segundo orden de importancia, se ubica la opción “No podría” con 12 respuestas; este dato es altamente revelador, pues indica que una proporción sustancial de los encuestados carece de la solvencia necesaria para cubrir un gasto inesperado equivalente a un salario mínimo sin recurrir al endeudamiento externo.

Por su parte, la opción “Sí, totalmente” registró apenas 10 respuestas, lo que refleja que solo un grupo minoritario de la muestra cuenta con una salud financiera lo suficientemente robusta para afrontar imprevistos de este nivel sin comprometer su estabilidad. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de fomentar fondos de emergencia como parte de la formación administrativa de los jóvenes.

Figura 12: Antes de realizar un gasto significativo, ¿analiza las consecuencias futuras en su economía?

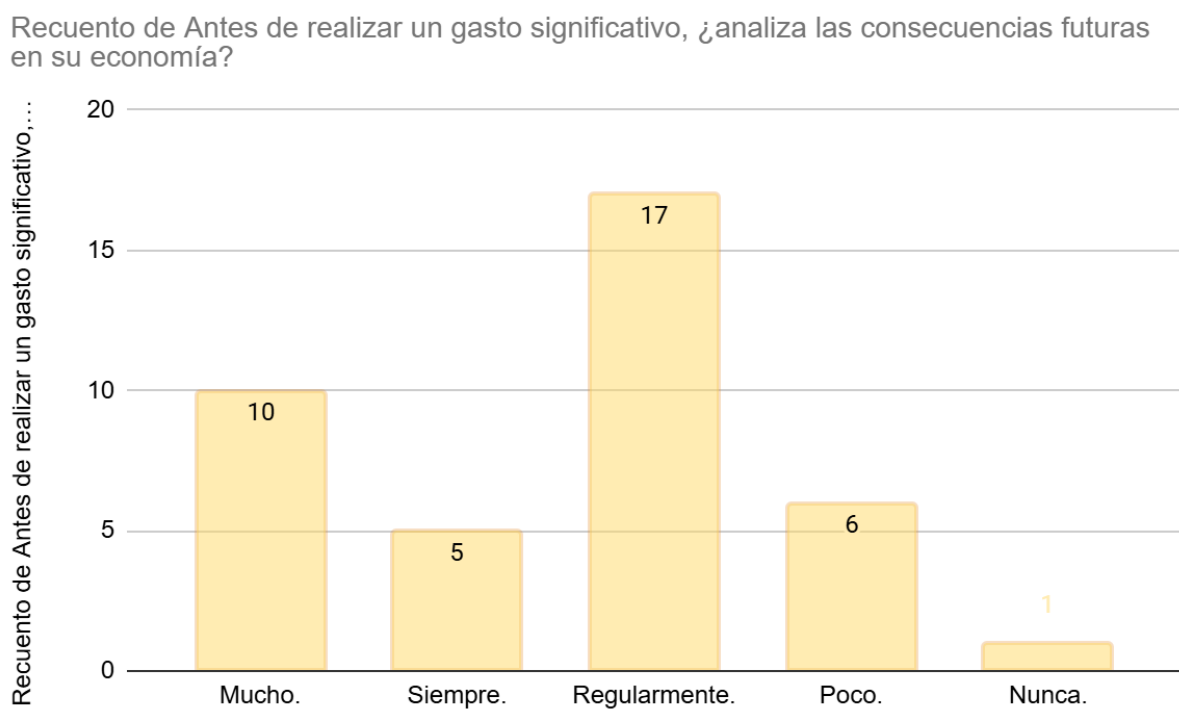


Ilustración 12

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 12, se muestra que: la opción “Regularmente” es la categoría predominante entre los participantes, acumulando un total de 17 respuestas. Este hallazgo sugiere que la mayoría de los estudiantes mantiene un hábito de reflexión frecuente antes de comprometer sus recursos en gastos de relevancia. En segundo orden, se ubica la opción “Mucho” con 10

respuestas, lo que refuerza la existencia de un segmento que analiza de manera considerable las implicaciones de sus decisiones financieras.

Por otra parte, las opciones “Poco” y “Siempre” registraron 6 y 5 respuestas respectivamente, reflejando una diversidad en el nivel de conciencia situacional, que va desde un análisis superficial hasta un control constante. Finalmente, la opción “Nunca” presentó apenas 1 respuesta, indicando que es marginal el porcentaje de encuestados que afirma omitir totalmente el análisis de consecuencias económicas antes de realizar un gasto significativo.

Figura 13: ¿Qué tan preparado se siente para enfrentar responsabilidades futuras (negocio, vivienda, familia)?

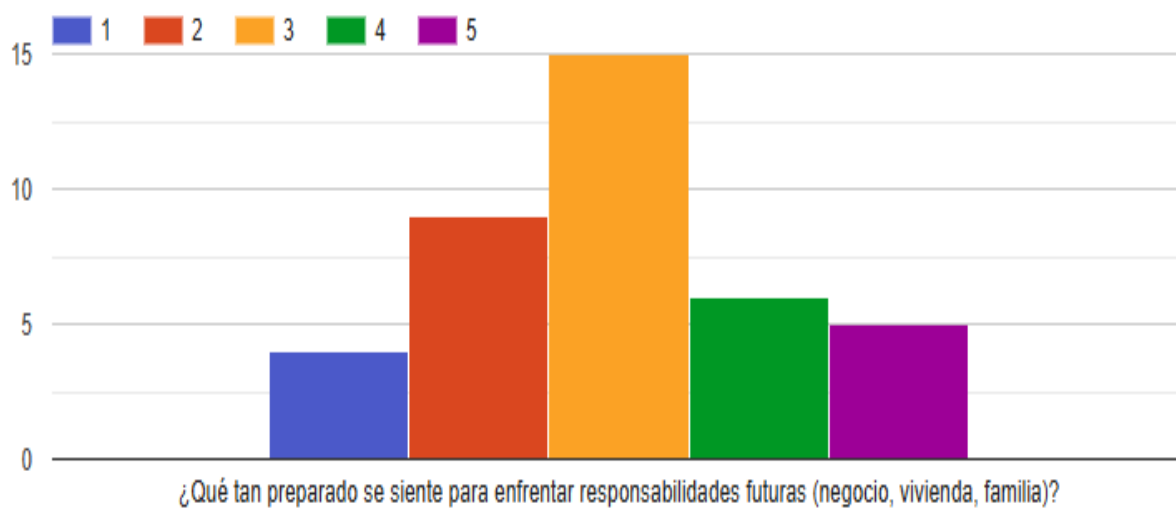


Ilustración 13

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 13, se muestra que: la calificación 3 es la respuesta más frecuente, acumulando un total de 15 respuestas. Esto indica que la mayor parte de los encuestados se percibe con un nivel apenas intermedio de preparación frente a las responsabilidades económicas futuras. En segundo lugar, se ubica la calificación 2 con 9 respuestas, lo que refleja que un grupo

considerable de estudiantes se siente poco preparado para asumir compromisos de largo plazo como la adquisición de vivienda o la gestión de un negocio propio.

Por otra parte, las calificaciones 4 y 5 registraron 6 y 5 respuestas respectivamente, evidenciando que solo una fracción menor de la muestra posee una percepción de alta seguridad en sus capacidades futuras. Finalmente, la calificación 1 presenta un total de 4 respuestas, indicando que existen participantes que se sienten con nula preparación, lo cual subraya la necesidad de fortalecer la educación financiera con un enfoque prospectivo.

Figura 14: Prefiero satisfacer necesidades inmediatas, aunque afecte mis finanzas futuras / Mis conocimientos financieros influyen directamente en mis decisiones personales y económicas.

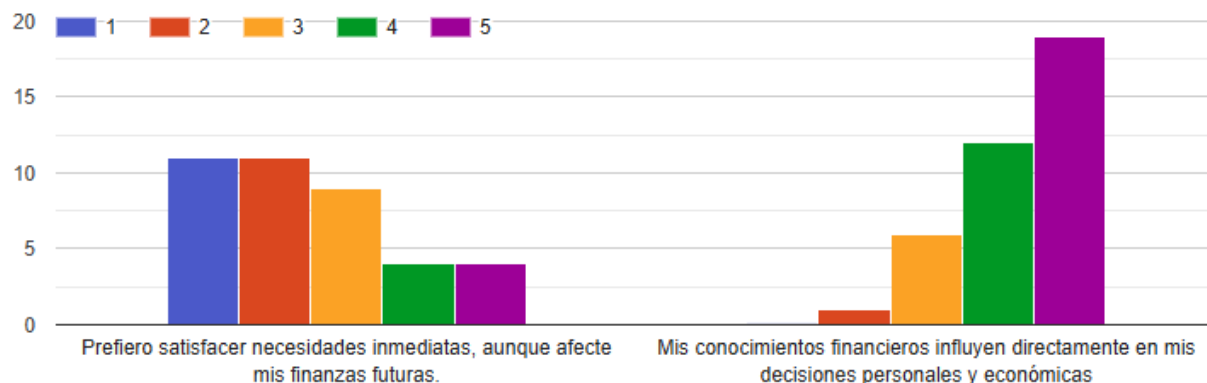


Ilustración 14

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

Prefiero satisfacer necesidades inmediatas, aunque afecte mis finanzas futuras.

En esta afirmación predominan las calificaciones 1 y 2 (aproximadamente 11 respuestas cada una), lo que indica que la mayoría no está de acuerdo con priorizar necesidades inmediatas si esto afecta sus finanzas futuras.

La calificación 3 presenta cerca de 9 respuestas, reflejando una postura intermedia en algunos casos.

Las calificaciones 4 y 5 son menos frecuentes (alrededor de 4 respuestas cada una), lo que sugiere que solo una minoría admite priorizar el consumo inmediato sobre la estabilidad financiera futura.

Mis conocimientos financieros influyen directamente en mis decisiones personales y económicas.

En esta afirmación predominan claramente las calificaciones 5 (aproximadamente 19 respuestas) y 4 (alrededor de 12 respuestas), lo que indica que la mayoría considera que sus conocimientos financieros sí influyen de manera significativa en sus decisiones.

La calificación 3 presenta cerca de 6 respuestas, mientras que las calificaciones bajas (1 y 2) son mínimas o casi inexistentes.

Figura 15: ¿Cómo evalúa su nivel general de educación financiera actual?

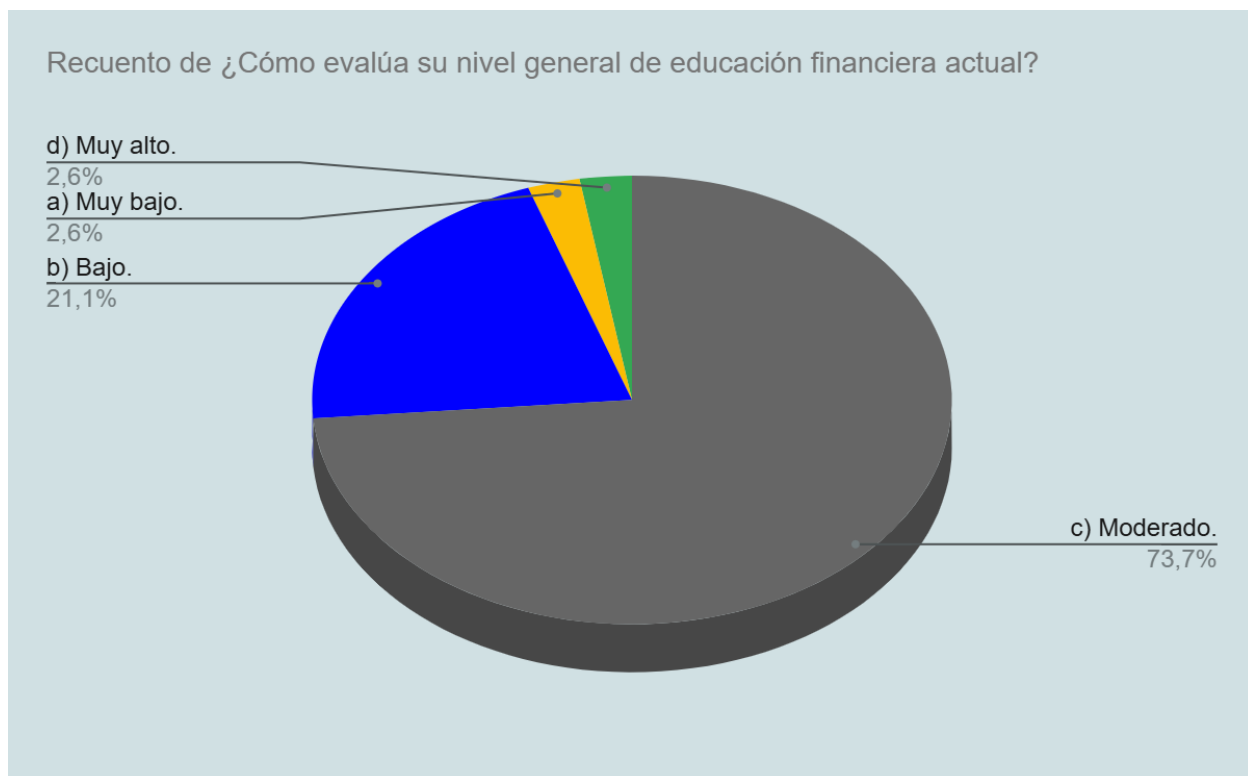


Ilustración 15

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 15, se muestra que: el 73.7% de los encuestados se autoevalúa con un nivel moderado de educación financiera, posicionándose como la percepción predominante dentro de la muestra. En segundo lugar, se ubica la categoría “Bajo” con un 21.1%, lo que indica que una proporción importante de los participantes reconoce que sus competencias financieras actuales son limitadas.

Por otra parte, las categorías extremas “Muy bajo” y “Muy alto” presentan cada una apenas un 2.6% de representatividad, evidenciando que son muy escasos los estudiantes que se consideran totalmente desprovistos de conocimientos o, por el contrario, con un dominio experto en la materia. Esta concentración en el nivel moderado sugiere una oportunidad clave para la intervención académica.

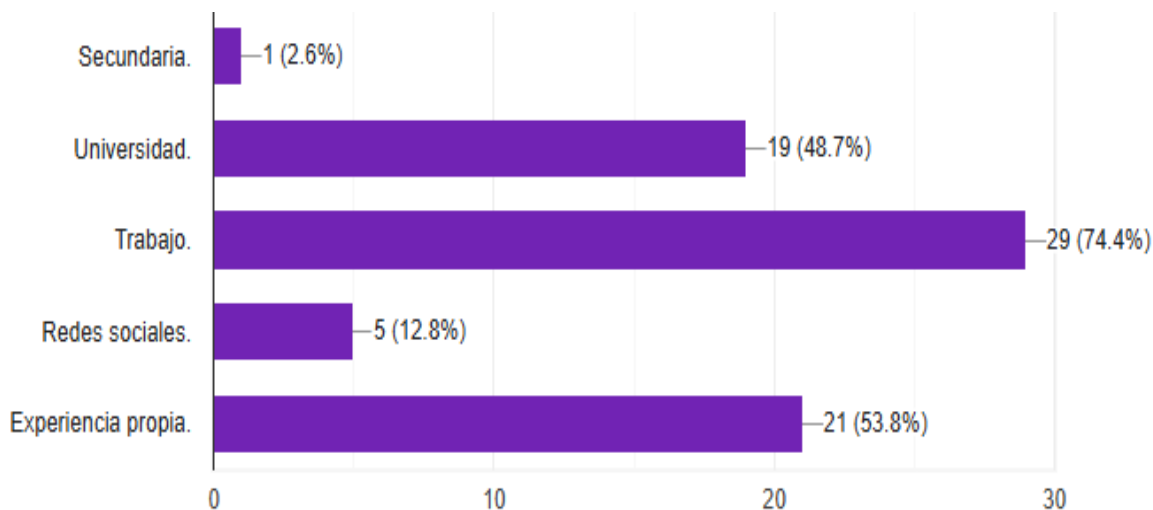
Figura 16: ¿Qué fuentes han contribuido más a su formación?

Ilustración 16

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 16, se muestra que: el trabajo constituye la principal fuente de educación financiera para los encuestados, acumulando 29 respuestas que representan el 74.4% de la muestra. Este dato indica que la mayoría de los estudiantes ha desarrollado sus competencias económicas a través del ejercicio profesional. En segundo orden, se ubica la experiencia propia con 21 respuestas (53.8%), lo que refleja un aprendizaje empírico basado en la gestión de situaciones personales cotidianas.

Por otra parte, la universidad aparece como una fuente relevante con 19 respuestas (48.7%), evidenciando que casi la mitad de los participantes reconoce el valor de la formación académica superior en este ámbito. En contraste, las redes sociales presentan una menor incidencia con 5 respuestas (12.8%), mientras que la educación secundaria se posiciona como la fuente menos mencionada con apenas 1 respuesta (2.6%), subrayando la carencia de bases financieras sólidas en las etapas formativas tempranas.

Figura 17: ¿Estaría de acuerdo en introducir un modulo practico obligatorio de educación financiera en la carrera?

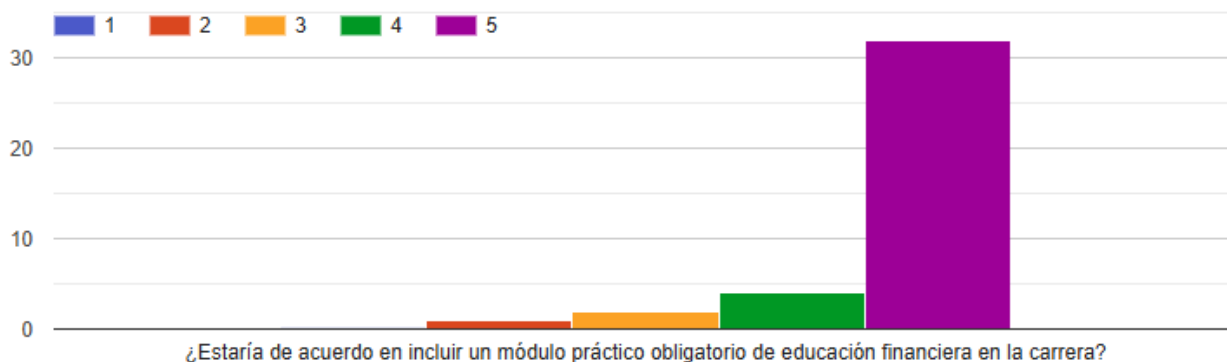


Ilustración 17

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 17, se muestra que: la calificación 5 es ampliamente predominante con un total de 32 respuestas, lo que indica que la gran mayoría de la muestra está totalmente de acuerdo con la inclusión de un módulo práctico de educación financiera en la carrera. En un segundo plano, las calificaciones 4 y 3 presentan una participación mucho menor, con aproximadamente 4 y 2 respuestas respectivamente, reflejando un apoyo con menor intensidad por parte de un grupo reducido.

Por otra parte, se observa que las calificaciones 1 y 2 son prácticamente inexistentes o mínimas dentro de los resultados, lo que evidencia que no existe oposición significativa a esta propuesta académica entre los futuros administradores. Este consenso respalda la viabilidad de actualizar el currículo conforme a las necesidades identificadas en el estudio.

Figura 18: ¿Qué metodología considera más efectiva para aprender finanzas?

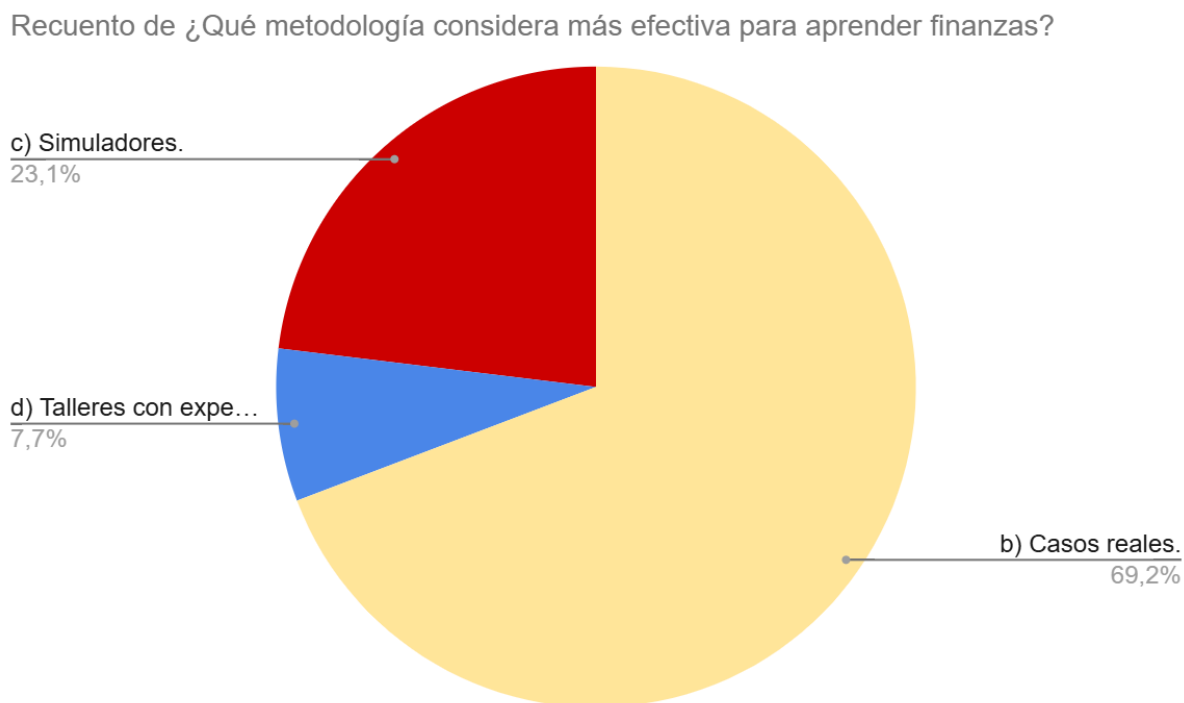


Ilustración 18

Fuente: Estudiantes de la carrera de administración del tercer cuatrimestre.

En el gráfico número 18, se muestra que: el 69.2% de los participantes considera que el análisis de casos reales es la metodología más efectiva para el aprendizaje de la educación financiera, posicionándose como la opción mayoritaria en el estudio. En segundo lugar, se ubican los simuladores con un 23.1%, lo que refleja que una parte importante de la muestra valora las herramientas interactivas y la práctica aplicada para la comprensión de conceptos económicos complejos.

Por otra parte, los talleres con expertos representan apenas el 7.7% de las preferencias, siendo la opción menos seleccionada por los encuestados dentro de esta categoría. Estos resultados sugieren que el diseño de futuras intervenciones académicas en la UCN debe priorizar el

aprendizaje basado en problemas y la simulación de escenarios financieros cotidianos sobre los métodos tradicionales.

9 Resultados

El presente capítulo sistematiza los hallazgos obtenidos tras la aplicación del cuestionario estructurado a los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Central de Nicaragua (UCN), sede central, durante el tercer cuatrimestre del año 2025. El análisis se presenta de forma secuencial para dar respuesta a los objetivos planteados y someter a prueba las hipótesis de la investigación.

9.1 Caracterización de la Muestra y Autonomía Económica

La población estudiada presenta un perfil predominantemente joven-adulto, donde el 65% de los participantes se sitúa en el rango de 20 a 25 años. En cuanto a su situación económica, destaca un alto grado de responsabilidad individual:

El 70% de los encuestados se identifica como "mayormente independiente" o "parcialmente dependiente".

Únicamente el 15% depende de forma total de sus padres o tutores.

Esta condición de independencia real subraya la relevancia de la educación financiera, dado que la mayoría de los estudiantes ya gestiona recursos para cubrir sus necesidades básicas o académicas.

9.2 Diagnóstico de Competencias y Hábitos Financieros (Objetivo 1)

Al analizar el nivel de competencias, se identifica una "brecha de percepción". Mientras los estudiantes muestran una alta confianza en habilidades operativas básicas, flaquean en conocimientos técnicos avanzados:

Confianza en Presupuestación: Existe una autoevaluación positiva (niveles 4 y 5) en la capacidad para elaborar presupuestos mensuales.

Deficiencia Técnica: Contrastando lo anterior, la comprensión y el cálculo de intereses (simples y compuestos) se concentra en niveles básicos o moderados (nivel 2), evidenciando un vacío en el dominio de conceptos financieros fundamentales.

Hábitos de Control: El registro de ingresos y gastos no es una práctica sistemática; la respuesta predominante fue "A veces", seguida de "Rara vez".

Cultura de Ahorro: Aunque el ahorro está presente, el 43.2% lo realiza de forma ocasional, y solo un 10.8% mantiene un ahorro planificado con metas definidas.

9.3 Calidad de Vida y Resiliencia Económica (Objetivo 2)

Los resultados demuestran que las brechas en competencias y hábitos se traducen en una vulnerabilidad financiera directa que condiciona la calidad de vida y la proyección futura de los jóvenes:

Fragilidad ante Imprevistos: Ante la posibilidad de un gasto de emergencia equivalente a un salario mínimo, solo el 25% de la muestra podría cubrirlo con recursos propios sin endeudarse. El resto se divide entre quienes solo podrían cubrirlo parcialmente o quienes, definitivamente, no tendrían capacidad de respuesta.

Proyección de Futuro: El sentimiento de preparación para asumir responsabilidades mayores (familia, vivienda o negocios propios) es apenas intermedio (nivel 3), lo que sugiere que la inseguridad financiera actual limita sus aspiraciones de crecimiento profesional y personal a largo plazo.

9.4 Percepción de la Formación Académica

Un hallazgo relevante para el contexto institucional es la fuente de estos conocimientos. El 74.4% de los estudiantes afirma que su formación financiera proviene del trabajo, y un 53.8% de la experiencia propia, mientras que la universidad aparece en tercer lugar con un 48.7%. Esto justifica la demanda casi unánime (32 de 40 estudiantes) por la inclusión de un módulo práctico de educación financiera en el currículo.

9.5 Contraste y Validación de Hipótesis

Tras el análisis integral de los datos, se procede a la validación de las hipótesis planteadas:

Rechazo de la Hipótesis Nula (H_0): Los datos permiten rechazar la H_0 , dado que las brechas identificadas (falta de registro sistemático, ahorro ocasional y bajo dominio técnico de intereses) sí influyen negativamente en la estabilidad económica de los estudiantes, manifestándose en una incapacidad mayoritaria para enfrentar imprevistos sin recurrir a deuda.

Aceptación de la Hipótesis Alternativa (H_1): Se confirma que existe una relación significativa entre las brechas de educación financiera y el desarrollo personal y económico. La evidencia cuantitativa demuestra que a medida que aumentan los vacíos en el control financiero y el conocimiento técnico, disminuye la resiliencia económica y la seguridad de los jóvenes para proyectar sus metas profesionales futuras.

10 Conclusiones

Tras finalizar el proceso de análisis y discusión de los resultados de la investigación sobre las brechas de educación financiera en los estudiantes de Administración de Empresas de la UCN, se presentan las siguientes conclusiones finales:

- **Existencia de una brecha crítica entre autopercepción y dominio técnico:** Se concluye que los estudiantes poseen una "falsa sensación de seguridad financiera". Aunque el análisis descriptivo muestra una alta autoevaluación en tareas operativas básicas como la elaboración de presupuestos (niveles 4 y 5), existe una deficiencia técnica profunda en conceptos financieros fundamentales. El hecho de que el conocimiento sobre el cálculo de intereses (simples y compuestos) se concentre en un nivel básico o moderado (nivel 2) evidencia que la formación actual es superficial. Esta brecha es peligrosa, ya que un administrador que no domina el costo del dinero está propenso a tomar decisiones de inversión o financiamiento erróneas bajo una confianza técnica infundada.
- **Prevalencia de una gestión financiera reactiva y desestructurada:** La investigación permite concluir que la conducta financiera de los jóvenes no es estratégica, sino circunstancial. La falta de un registro sistemático de ingresos y gastos (donde la respuesta predominante fue "A veces") demuestra la ausencia de un control de flujo de caja personal. Asimismo, el hecho de que el ahorro sea mayoritariamente ocasional (43.2%) y no planificado (solo el 10.8%) confirma que no existe una cultura de previsión, sino una administración del dinero orientada al corto plazo y al consumo inmediato.
- **Vulnerabilidad económica como freno al desarrollo personal:** Se determinó que las brechas identificadas impactan directamente en la resiliencia financiera de los estudiantes. La fragilidad ante imprevistos es alarmante: el 75% de la muestra no tendría la capacidad

de cubrir un gasto de emergencia equivalente a un salario mínimo de forma autónoma. Esta situación de riesgo constante genera niveles de incertidumbre que limitan las aspiraciones profesionales. Al sentirse solo "moderadamente preparados" (nivel 3) para responsabilidades futuras como adquirir una vivienda o emprender un negocio, se concluye que la inseguridad financiera actual actúa como una barrera psicológica y económica para su crecimiento a largo plazo.

- **Desfase institucional en la formación de competencias para la vida:** Existe un hallazgo crítico respecto al papel de la universidad en la educación financiera personal. Resulta paradójico que, en una carrera de Ciencias Económicas, la fuente principal de conocimiento sea el trabajo (74.4%) y la experiencia propia (53.8%), quedando la academia en un tercer lugar (48.7%). Se concluye que los planes de estudio actuales están enfocados en la gestión corporativa, descuidando la formación transversal del individuo como agente económico. La demanda casi unánime (32 de 40 estudiantes) por un módulo práctico basado en casos reales es una señal clara de la necesidad de actualización curricular para alinear la academia con las necesidades vitales del estudiante.
- **Trascendencia y Alineación Estratégica de los Hallazgos:** Los resultados de esta investigación trascienden el ámbito académico para insertarse en los objetivos de desarrollo humano y socioeconómico de la nación. Al diagnosticar y proponer soluciones a las brechas financieras, este estudio contribuye directamente al fortalecimiento de las capacidades económicas individuales y familiares, pilar fundamental de los modelos de economía social, solidaria y colaborativa que impulsa el país. La propuesta de integrar metodologías basadas en casos reales responde a la necesidad de generar un bienestar social con enfoque en el beneficio individual, familiar y comunitario. De esta manera, el

fortalecimiento de las competencias financieras de los estudiantes de la UCN se alinea con las estrategias nacionales que buscan reducir la vulnerabilidad económica y fomentar una cultura de prosperidad y estabilidad en los nuevos profesionales nicaragüenses.

- **Validación de la hipótesis y cierre de la investigación:** Finalmente, la evidencia recolectada permite rechazar con fundamentos empíricos la Hipótesis Nula (H_0) y aceptar la Hipótesis Alternativa (H_1). Se confirma que las brechas de educación financiera influyen significativamente y de forma negativa en el desarrollo personal y económico de los estudiantes de la UCN. La investigación demuestra que el conocimiento teórico sin hábitos de control y competencias técnicas avanzadas es insuficiente para garantizar la estabilidad económica y la proyección futura del joven profesional

11 Recomendaciones

Sobre la base de los hallazgos y conclusiones de la presente investigación, se formulan las siguientes recomendaciones orientadas a mitigar las brechas identificadas y fortalecer la resiliencia económica de los estudiantes:

11.1 Para la Universidad Central de Nicaragua (UCN)

Implementación de un Módulo Práctico de Finanzas Personales: Se recomienda a la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas integrar en el currículo de la carrera de Administración de Empresas un módulo transversal de educación financiera aplicada. Este no debe limitarse a la teoría contable, sino enfocarse en competencias para la vida como la gestión de presupuestos familiares, el cálculo de tasas de interés real y el uso responsable de productos financieros.

Adopción de Metodologías de Aprendizaje Basadas en Casos Reales: Dado que el 69.2% de los estudiantes prefiere metodologías prácticas, se sugiere que las asignaturas de finanzas utilicen simuladores y casos de estudio del contexto nicaragüense para reducir la brecha entre el conocimiento académico y la praxis cotidiana.

Fomento de la Cultura de Innovación Social: Crear espacios o talleres extracurriculares donde se promueva el emprendimiento con un enfoque de economía social y solidaria, alineado con la línea de investigación 30 de la agenda nacional, para que los estudiantes desarrollen proyectos que generen estabilidad económica individual y colectiva.

11.2 Para los Estudiantes de Administración de Empresas

Sistematización del Control de Gastos: Se insta a los estudiantes a trascender del registro ocasional de gastos hacia un control sistemático y digital de sus flujos de caja. El uso de

herramientas tecnológicas y aplicaciones móviles de gestión financiera permitiría un monitoreo en tiempo real que reduzca la vulnerabilidad ante imprevistos.

Planificación de Fondos de Resiliencia: Ante el hallazgo de que solo el 25% puede cubrir una emergencia, se recomienda establecer metas de ahorro planificado, destinando un porcentaje fijo de sus ingresos (aunque sean variables) a la creación de un fondo de emergencia, priorizando la seguridad financiera futura sobre el consumo inmediato.

11.3 Para Futuros Investigadores

Ampliación del Alcance Geográfico y Académico: Se sugiere replicar este estudio en otras sedes de la UCN y en distintas facultades para comparar si las brechas de educación financiera son exclusivas del área de ciencias económicas o si representan un fenómeno generalizado en la juventud universitaria de Nicaragua.

Desarrollo de Estudios Longitudinales: Se recomienda realizar investigaciones que den seguimiento a los mismos estudiantes tras recibir intervenciones educativas específicas, para medir de forma científica el impacto real de la formación académica en la mejora de sus hábitos y estabilidad económica a largo plazo.

12 Referencias bibliográficas

Andrade, M., López, R., & Pereira, V. (2023). Financial literacy and decision-making among Latin American university students. *Latin American Journal of Economic Education*, 12(2), 45–63.

CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2022). Educación financiera e inclusión para el desarrollo juvenil en América Latina. CAF.

CEPAL. (2021). Juventud, endeudamiento y desafíos financieros post COVID-19 en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Cortés Saravia, C. E., & Salinas Morales, J. A. (2022). Conocimiento sobre educación financiera en estudiantes universitarios que cursan la carrera de Economía de la UNAN León, Nicaragua. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Espinoza, R., & Monge, D. (2024). Educación Financiera y el manejo de las Finanzas Personales de los dueños de negocios del Mercado Central del Municipio de León. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Gadea Tinoco, K. A. (2025). Relación entre la cultura de ahorro y la educación financiera en los estudiantes de Contabilidad de 3ro y 4to año, turno sabatino de la UCN Central. Universidad Central de Nicaragua.

Klapper, L., Lusardi, A., & van Oudheusden, P. (2022). Financial literacy around the world: Insights for the post-pandemic era. Global Financial Literacy Excellence Center.

OECD. (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy. Organisation for Economic Co-operation and Development.

OECD. (2021). Advancing financial literacy in the digital age. Organisation for Economic Co-operation and Development.

World Bank. (2021). Financial capability and behavior in emerging economies: Evidence from the Global Findex and financial inclusion studies. World Bank Publications.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill.

Tamayo y Tamayo, M. (2012). El proceso de la investigación científica. Limusa.

Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). Investigación del comportamiento: métodos de investigación en ciencias sociales. McGraw-Hill.

Andrade, M., López, R., & Pereira, V. (2023). Financial literacy and decision-making among Latin American university students. *Latin American Journal of Economic Education*, 12(2), 45–63.

CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2022). Educación financiera e inclusión para el desarrollo juvenil en América Latina. CAF.

CEPAL. (2021). Juventud, endeudamiento y desafíos financieros post COVID-19 en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Cortés Saravia, C. E., & Salinas Morales, J. A. (2022). Conocimiento sobre educación financiera en estudiantes universitarios que cursan la carrera de Economía de la UNAN León, Nicaragua. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Espinoza, R., & Monge, D. (2024). Educación Financiera y el manejo de las Finanzas Personales de los dueños de negocios del Mercado Central del Municipio de León. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Robb, C. A., & Woodyard, A. (2011). Financial knowledge and best practice behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 22(1), 60–70.

Xiao, J. J., Tang, C., & Shim, S. (2009). Acting for happiness: Financial behavior and life satisfaction of college students. *Social Indicators Research*, *92*(1), 53–68.

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, *52*(1), 5–44.

Shim, S., Barber, B., Card, N., Xiao, J. J., & Serido, J. (2010). Financial socialization of first-year college students. *Journal of Youth and Adolescence*, *39*, 1457–1470.

Nyhus, E. K., & Webley, P. (2001). The role of personality in household saving and borrowing behavior. *European Journal of Personality*, *15*(S1), S85–S103.

Norvilitis, J. M., Szablicki, P. B., & Wilson, S. D. (2006). Factors influencing levels of credit-card debt in college students. *Journal of Applied Social Psychology*, *36*(6), 1395–1413.

Hancock, A. M., Jorgensen, B. L., & Swanson, M. S. (2013). College students and credit card use: The role of parents, work experience, financial knowledge, and credit card attitudes. *Journal of Family and Economic Issues*, *34*, 369–381.

Netemeyer, R. G., Warmath, D., Fernandes, D., & Lynch, J. (2018). How am I doing? Perceived financial well-being, its potential antecedents, and its relation to overall well-being. *Journal of Consumer Research*, *45*(1), 68–89.

Xiao, J. J., & Porto, N. (2017). Financial education and financial satisfaction. *International Journal of Bank Marketing*, *35*(5), 805–817.

Beal, D. J., & Delpachitra, S. B. (2003). Financial literacy among Australian university students. *Economic Papers*, *22*(1), 65–78.

Chen, H., & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, *7*(2), 107–128.

Fernandes, D., Lynch, J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors. *Management Science*, *60*(8), 1861–1883.

Garg, N., & Singh, S. (2018). Financial literacy among youth: A systematic review. *International Journal of Social Economics*, *45*(1), 173–186.

Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of Consumer Affairs*, *44*(2), 358–380.

Marsh, B. A. (2006). Examining the personal finance attitudes, behaviors, and knowledge levels of first-year and senior students at Baptist universities. *Journal of Family and Economic Issues*, *27*(2), 253–264.

13 Anexos

Cuestionario sobre Educación Financiera.

Dirigido a: Estudiantes de Administración de Empresas del tercer cuatrimestre del año 2025– UCN.

Objetivo: Recopilar datos para la tesis sobre brechas de educación financiera y su impacto en el desarrollo personal y económico. Los datos son anónimos y tratados con fines académicos.

I. Perfil Sociodemográfico

Edad: [] 17–19 [] 20–22 [] 23–25 [] 26– o mas

Nivel de independencia económica: a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores) b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal/ayuda familiar) c) Mayormente independiente d) Totalmente independiente (Autosuficiente)

II. Dimensión 1: Conocimientos y Habilidades Financieras (Alfabetización)

Por favor, califique su habilidad del 1 al 5 (1=Ninguna,2=Baja,3=Moderada,4=Buena, 5=Excelente)

Capacidad para elaborar y ajustar un presupuesto mensual. [1] [2] [3] [4] [5]

Comprensión y cálculo de intereses (simples y compuestos). [1] [2] [3] [4] [5]

Habilidad para comparar condiciones de crédito (tasas, plazos, comisiones). [1] [2] [3] [4] [5]

Uso de herramientas digitales (apps, Excel) para control financiero. [1] [2] [3] [4] [5]

Capacidad para evaluar de forma independiente si un producto financiero es adecuado para sus necesidades. [1] [2] [3] [4] [5]

III. Dimensión 2: Comportamiento y Hábitos Financieros

¿Con qué frecuencia registra sus ingresos y gastos? Nunca Rara vez A veces Frecuentemente Siempre

¿Cuál es su práctica habitual de ahorro? a) No ahorro por falta de ingresos. b) No ahorro, aunque tengo ingresos. c) Ahorro ocasional (menos del 10%). d) Ahorro regular (10–20%). e) Ahorro planificado (>20% o metas fijas).

¿Con cuánto tiempo de anticipación planifica el uso de su dinero? a) No planifico b) Semanal c) Mensual d) Trimestral e) Anual

Si hoy surgiera un gasto imprevisto equivalente a un salario mínimo, ¿podría cubrirlo sin endeudarse? a) Sí, totalmente b) Parcialmente c) No podría

Antes de realizar un gasto significativo, ¿analiza las consecuencias futuras en su economía? Nunca Poco Regular Mucho Siempre

IV. Dimensión 3: Actitudes e Influencia en el Desarrollo

Por favor, indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, utilizando la escala *donde:*

1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = no estoy seguro, 4 = De acuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo.

Prefiero satisfacer necesidades inmediatas, aunque afecte mis finanzas futuras. [1] [2] [3] [4] [5]

Mis conocimientos financieros influyen directamente en mis decisiones personales y económicas [1] [2] [3] [4] [5]

Por favor, indique su grado de preparación en las siguientes afirmaciones, utilizando la escala donde:

1 = Nada preparado, 2 = Poco preparado, 3 = Moderadamente preparado, 4 = preparado, 5 = Muy preparado.

¿Qué tan preparado se siente para enfrentar responsabilidades futuras (negocio, vivienda, familia)? [1] [2] [3] [4] [5]

¿Cómo evalúa su nivel general de educación financiera actual? a) Muy bajo [] b) Bajo [] c) Moderado [] d) Alto [] e) Muy alto

V. Formación Académica (Perspectiva UCN)

¿Qué fuentes han contribuido más a su formación? (Marque máximo 2) [] Secundaria [] Universidad [] Familia [] Trabajo [] Redes Sociales [] Experiencia propia

¿Considera que los contenidos financieros recibidos en la carrera son suficientes para su vida personal y profesional? [] Nada [] Poco [] Suficientes [] Muy suficientes

Por favor, indique su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, utilizando la escala *donde:*

1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = no estoy seguro, 4 = De acuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo.

¿Estaría de acuerdo en incluir un módulo práctico obligatorio de educación financiera en la carrera? [1] [2] [3] [4] [5]

¿Qué metodología considera más efectiva para aprender finanzas? a) Teoría [] b) Casos reales [] c) Simuladores [] d) Talleres con expertos [] e) Todas

1	Marca temporal	Edad.	¿ Nivel de independencia económica?	Por favor, califique su habilidad (1 = Ninguna, 2 = Baja, 3 =
2	9/02/2026 8:23:15	17-19.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
3	9/02/2026 17:04:43	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
4	9/02/2026 18:25:22	26 o mas.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
5	10/02/2026 6:14:34	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
6	10/02/2026 7:53:46	20-22.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
7	10/02/2026 12:55:04	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
8	10/02/2026 12:55:37	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
9	10/02/2026 12:57:17	26 o mas.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
10	10/02/2026 13:32:53	23-25.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
11	10/02/2026 13:43:26	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
12	10/02/2026 16:45:35	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
13	11/02/2026 10:37:21	23-25.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
14	11/02/2026 10:46:15	26 o mas.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
15	12/02/2026 10:51:48	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
16	12/02/2026 11:12:15	23-25.	c) Mayormente independiente	
17	12/02/2026 11:12:32	20-22.	d) Totalmente independiente (Autosuficiente)	
18	12/02/2026 12:25:13	20-22.	c) Mayormente independiente	
19	12/02/2026 13:57:28	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
20	13/02/2026 8:46:24	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
21	13/02/2026 9:28:05	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
22	13/02/2026 11:27:31	23-25.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
23	13/02/2026 13:32:04	23-25.	c) Mayormente independiente	
24	13/02/2026 15:32:48	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
25	13/02/2026 16:16:39	17-19.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
26	13/02/2026 19:17:47	20-22.	c) Mayormente independiente	
27	13/02/2026 20:20:29	20-22.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
28	14/02/2026 9:21:42	23-25.	c) Mayormente independiente	
29	14/02/2026 9:25:33	20-22.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
30	14/02/2026 10:26:25	20-22.	c) Mayormente independiente	
31	14/02/2026 11:27:46	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
32	14/02/2026 11:29:09	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
33	14/02/2026 12:30:43	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
34	14/02/2026 13:31:07	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
35	14/02/2026 14:45:47	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
36	14/02/2026 15:20:26	17-19.	a) Totalmente dependiente (Padres/Tutores)	
37	14/02/2026 17:33:14	23-25.	b) Parcialmente dependiente (Trabajo informal)	
38	15/02/2026 9:33:47	23-25.	c) Mayormente independiente	
39	15/02/2026 9:36:55	20-22.	c) Mayormente independiente	
40	15/02/2026 9:40:04	26 o mas.	c) Mayormente independiente	
41	15/02/2026 9:35:21	26 o mas.	c) Mayormente independiente	

Ilustración 19

Cronograma

Cronograma para el desarrollo de la asignatura Monografía																
IIIC 2025																
Semana N°	Actividades Principales	nov			dic			enero				febrero			mar	
		16	23	30	7	14	21	4	11	18	25	1	8	15	22	1
1	Antecedentes y contexto del problema Objetivos (General y específicos) Preguntas de investigación															
2	Justificación (IA) Limitaciones (Dar las indicaciones del Diseño de Póster en base al Índice institucional)															
3	Variables Categorías, temas y patrones emergentes de la investigación Supuestos básicos Técnicas de redacción científica APA															
4	Estado del arte (IA) Perspectiva teórica asumida Contexto de la investigación															
5	DISEÑO METODOLÓGICO Enfoque Cuantitativo, cualitativo y mixto Técnicas e instrumentos de recolección de datos. Confiabilidad y validez de los instrumentos Diseño de póster															
6	Procesamiento de datos y análisis de información. Métodos y técnicas para el procesamiento de datos y análisis de información. Criterios de calidad: Credibilidad, confiabilidad, transferibilidad y triangulación															
7	Validación y aplicación de instrumentos															
8	Diseño de Proyecto de Investigación (Presentación de Poster)															
9	Manejo de Excel (IA) Uso del SPSS y su relación con tablas y gráfico de análisis para la comprensión de los resultados de investigación															
10	Discusión de resultados e Informe															
11	EJERCICIO DE PRESENTACION DEL INFORME FINAL ARGUMENTATIVO															
12	Atención Especial															
13	DEFENSA															